

IMPACTO DEL FACTOR RELIGIOSO EN LA ACCIÓN SOCIAL Y DESOBEDIENCIA CIVIL FRENTE A LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS EN EE. UU.: EL MOVIMIENTO SANTUARIO¹

ANTONIO SÁNCHEZ-BAYÓN
Universidad Rey Juan Carlos

Resumen: Estudio interdisciplinario (con base iuseclesiasticista y sociocultural), de corte empírico (histórico-comparado) y cualitativo (sobre las interpretaciones que del caso realizan los propios afectados), sobre el impacto del factor religioso en las relaciones migración-ciudadanía. Se pretende comprender por qué y cómo en EE. UU., con sus guerras culturales y sus políticas identitarias, se está produciendo la *paradoja posmoderna estadounidense*, que supone la vulneración de sus principios fundacionales (v. g. libertad religiosa y de circulación), aumentando su crisis identitaria y la falta de un modelo de integración para los inmigrantes. Se focaliza la atención en el *movimiento santuario*, al ser una muestra en curso de la convulsión sociocultural, que enfrenta a élites de poder (al impulsar directrices polarizadas, entre la persecución y la moratoria), y bases sociales (al promover la desobediencia civil y ofrecer ayuda al necesitado, aunque conlleve una sanción al respecto). Dicho movimiento se ha revitalizado tras la crisis de valores de 2008, pero también ha quedado polarizado entre quienes siguen planteamientos tradicionales de acción socio-religiosa de desobediencia civil pacífica, y los sobrevenidos anti-sistema comunitaristas de corte ideológico, trasladándose una mayor tensión a los inmigrantes.

¹ Estudio deudor de publicaciones anteriores y a ellas se remite (donde se desarrollan a fondo las nociones clave aquí planteadas, además de rendirse buena cuenta de la bibliografía y fuentes originales manejadas: solo producción estadounidense, recabada a lo largo de estancias de investigación en Harvard, Baylor, DePaul, MHBU, etc.); para evitar el exceso de citas, se remite directamente a la siguiente selección de textos marco: SÁNCHEZ-BAYÓN, A., *La Modernidad sin prejuicios. La religión en la vida pública estadounidense* (3 vols.), Madrid: Delta, 2008-13. *Manual de Sociología Jurídica Estadounidense*, Madrid: Delta, 2009 (2.ª ed.). *Estado y religión de acuerdo con los EE. UU.*, Saarbrücken: EAE, 2012. *Universidad, ciencia y religión en los EE. UU.*, Porto: Síndéresis, 2015. *Religión civil estadounidense*, Porto: Síndéresis, 2016. *Sociología de la identidad estadounidense*, Porto: Síndéresis, 2019. En lo tocante específicamente al *movimiento santuario*, vid. *supra* nota 4.

Palabras clave: Estados Unidos de América (EE. UU.), relaciones migración-ciudadanía, movimiento santuario, libertad religiosa, libertad de circulación, desobediencia civil, paradoja posmoderna estadounidense.

Abstract: This is a cross-disciplinary paper (based on Church-State Studies and other Socio-Cultural Studies), under an empiric (comparative-historic) and qualitative focus (inquiring on affected people interpretation), on the religious factor impact in the migration-citizenship relations. This paper intends to understand the reasons and ways in the USA, as results of the cultural wars and the identity politics, because it is improving the American post-modern paradox, which supposes the violation of American foundational principles (i.e. religious liberty and freedom of movement), the identity crisis grow and the integration model lost for migrants. Special attentions is paid to the sanctuary movement, as it is an ongoing sample of the sociocultural upheaval, that confronts power elites (by promoting polarized guidelines, between persecution and moratorium), and social bases (by promoting civil disobedience and offering help to the needy, even the result is a sanction). This movement has been revitalized after the values crisis of 2008, but it has also been polarized between those who follow the traditional approach to socio-religious action of peaceful civil disobedience, and who follow the overcome ideological anti-system and communitarian approach, bringing greater tension to the immigrants.

Keywords: The United States of America (USA), migration-citizenship relations, sanctuary movement, religious liberty, freedom of movement, civil disobedience, American post-modern paradox.

SUMARIO: 1. Presentación: violación de principios fundacionales y paradoja posmoderna estadounidense. 2. Acerca de la investigación: interés y objetivos del estudio. 3. Marco teórico y metodológico. 3.1 Consideraciones generales. 3.2 Consideraciones especiales. 4. Estudio de caso: movimiento santuario. 4.1 Síntesis histórico-comparada. 4.2 Acción social vía TIC y redes sociales. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

1. PRESENTACIÓN: VIOLACIÓN DE PRINCIPIOS FUNDACIONALES Y PARADOJA POSMODERNA ESTADOUNIDENSE

¿Por qué los descendientes de la migración de ayer la rechazan hoy? (en especial, los *white anglo-saxon protestants-WASP* o blancos anglosajones pro-

testantes, *vid. supra figura 1*). ¿Por qué los poderes públicos, que deberían garantizar los principios fundacionales estadounidenses (v. g. libertad religiosa y de circulación)², son sus vulneradores? (tanto los poderes federales como buena parte de los estatales llevan a cabo redadas y deportaciones desde premisas iuspenalistas y no iusadministrativistas). ¿Cómo integrar la diversidad si se ataca el pretérito modelo de crisol ciudadano en pro de diferenciadoras políticas identitarias comunitarias? (tanto detractores como defensores de la inmigración, coinciden en su rechazo del modelo funcional durante el s. xx de *melting pot*, sin ofrecer un replazo viable, *vid. supra figura 2*). ¿Cómo integrar nueva ciudadanía (nacida de la migración) si se viene arrastrando una grave crisis identitaria y sociocultural desde las *guerras culturales*?³ (resulta que hoy, prácticamente, con *identity politics* o políticas identitarias, se promueven más que nunca los derechos de las minorías en EE. UU., a la vez que se restringen al máximo los derechos de la comunidad migrante, casi sin alternativa para integrarse en la ciudadanía, que se halla cuestionada, debiendo adherirse en su lugar a una minoría que les ampare, v. g. etnoculturales, sexuales y de género). Frente a tal confusión dominante, destaca un caso clave, como es el *movimiento santuario*: con una denominación que evoca un periodo medieval no vivido en EE. UU., sin embargo, sí encaja en la larga tradición estadounidense de movimientos socio-religiosos de cruzadas sociales y desobediencia civil⁴, y

² Dichos principios fundacionales estadounidenses se tipificaron en su *Declaración de independencia*-DIE (1776), en su *Constitución federal*-CEU (1787) y en su *Declaración de derechos*-BR (del inglés *Bill of rights*, 1791). De tal manera se presentaron los EE. UU. al resto del mundo, como una nación occidental moderna, articulada según unos principios fundacionales e identificativos de su ser y en su relación con los demás (su *American way of life*-AWL): el reconocimiento de la libertad y la búsqueda de la felicidad; el disfrute de unos derechos de nacimiento e inalienables; y la pluralidad de sus gentes y su convivencia pacífica e integrada (*vid. supra*). Dichos principios fueron inspirados ya desde la época colonial por los *founding fathers* o padres fundadores, como los *pilgrims* o peregrinos, llamados así, por ser inmigrantes perseguidos por motivos religiosos (*vid. bibliografía de nota 1*). Tan importante ha sido la libertad religiosa en los EE. UU., que fue el primer derecho reconocido en las cartas de derechos estatales y en la mencionada declaración de derechos nacional, mediante una doble cláusula (la no-oficialidad religiosa y el libre ejercicio).

³ En los años duros de la Guerra fría (1960-80), se libraron también las llamadas guerras culturales, por la superioridad moral y científico-académica (*vid. bibliografía de nota 1*). Incluso, habido autores que se han focalizado en las guerras jurídico-religiosas, *vid. YARNOLD, B.: Religious Wars in the Courts I. The lower federal courts and the US Supreme Court in Religious Freedom cases 1970-1990*, Hittington: Nova Science Publishers, 1999. *Religious Wars in the Courts II. Who were the litigants in the US Courts, Religious Freedom cases 1970-1990*, Hittington: Nova Science Publishers, 2000.

⁴ La desobediencia civil supone aceptar las sanciones por contravenir el Ordenamiento, para probar así su injusticia y la urgencia de su modificación. No se reclaman derechos para sí (para una comunidad concreta), sino para el prójimo, quien también forma parte de la sociedad. Tal planteamiento se basa en los principios fundacionales estadounidenses (*vid. infra nota 2*), relativos a la dignidad humana y la movilidad social, como son los postulados de *pilgrims & puritans*

según se gestionen bien puede darse lugar a un nuevo *ciclo de despertares y revitalizaciones* (CDR, *vid. supra figura 3*), o a un agravamiento de polarización en su crisis identitaria.

Figura 1. *White Anglo-Saxon Protestant-WASP*

En EE. UU., WASP suele utilizarse para referir de manera laxa a los descendientes de anglosajones, centroeuropeos y nórdicos protestantes, quienes llegaron a ser considerados su *establishment* o élite de poder (su grupo sociocultural mayor y dominante). No obstante, tal percepción comenzó a criticarse y deconstruirse durante las *guerras culturales* (1960-80), dando lugar a unas políticas públicas de inversión (desde *affirmative action* o discriminación positiva, hasta *identity politics* o políticas identitarias), cuyo resultado ha sido la contracción de los WASP (tanto demográficamente como en su influjo social), hasta su descalificación parasitaria, con expresiones tipo *white trash* (basura blanca), *red-neck* (paletos) y otras tantas (v. g. *hillbilly*, *cracker*, *dixes*) –hoy en día es el único grupo social contra el que cabe burla sin incurrir en *discurso de odio*, según la corrección política dominante⁵. En cuanto al origen y popularización de la expresión WASP en EE. UU., resulta coetánea con la de *melting pot* (*vid. supra*) en la década de 1920, destacando su recurso por el educador y rev.

(v. g. *Mayflower compact*, 1620; *A Model of Christian Charity*, 1630), pasando sus *Charters* o cartas coloniales, tipificándose en su DIE, CEU y BR: *la libertad, la igualdad y la búsqueda de la felicidad de todos los seres humanos; sus derechos de nacimiento e inalienables como la libertad religiosa y de circulación; así como la pluralidad de sus gentes como parte del estilo de vida estadounidense* (AWL). Sin embargo, tras las crisis de la globalización (1990-2008), con la revitalización del debate identitario y los flujos migratorios, está teniendo lugar un proceso de deconstrucción nacional y vulneración de sus principios (desde *identity politics* hasta *massive deportations*), así como un periodo de aislacionismo, con fenómenos anacrónicos como la persecución religiosa y el acogimiento a sagrado, con renovadas fórmulas de solidaridad. *Vid. MATEUS, M. N., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., «Novas abordagens e fenómenos em estudos de imigração: movimentos religiosos no coração dos Estados Unidos da América», Journal of Sociology and Theory of Religion, 8, 2019: 45-82. SÁNCHEZ-BAYÓN, A., «Renovación de la Teología política y Sociología de la religión en la posglobalización: revitalización del movimiento santuario para inmigrantes en EE. UU.», Carthaginensia. Revista de Estudios e Investigación, vol. XXXV (n.º 68), 2019: 485-510. VALERO, J., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., «Relaciones de la inmigración hispana con la Iglesia en el área de Washington D. C., Virginia y Maryland», Rev. Migraciones, n.º 45, 2018: 89-117.*

⁵ *Vid. GOAD, J., The redneck manifesto: How hillbillies, hicks, and white trash became America's scapegoats*, New York: Simon & Schuster, 1997. GREEN, J., *The Devil Is Here in These Hills: West Virginia's Coal Miners and Their Battle for Freedom*. New York: Grove Press, 2015. HARKINS, A., *Hillbilly: A Cultural History of an American Icon*, New York: Oxford University Press, 2004. HOCHSCHILD, A. R., *Strangers in their own land: anger and mourning on the American right*, New York: The New York Press, 2016. HUBER, P., «A short history of Redneck: The fashioning of a southern white masculine identity», *Southern Cultures*, 1 (2), 1995, pp. 145-166. «Red Necks and Red Bandanas: Appalachian Coal Miners and the Coloring of Union Identity, 1912-1936», *Western Folklore*, 65 (1), 2006, pp. 195-210. HUBER, P., DROWNE, K. M., «Redneck: A New Discovery», *American Speech*, 76 (4), 2001, pp. 434-437. ROOT, W. A., *Angry White Male*, New York: Skyhorse Publishing, 2016. WESTON, R. D., «The Redneck Hero in the Postmodern World», *South Carolina Review*, 1993. KIRWAN, A. D., *Revolt of the Rednecks: Mississippi Politics, 1876-1925*. Lexington: Univ. Kentucky Press, 1951. WRAY, M., *Not Quite White: White Trash and the Boundaries of Whiteness*, Durham: Duke Univ. Press, 2006.

Dr. C. L. Fowler (*American Educational Foundation*), en diarios como el de Kentucky *Danville Daily Messenger*, al promover el *revival* del *Ku-Klux-Klan* y una suerte de neo-nacionalismo estadounidense de base WASP (que llegará hasta la actualidad)⁶. Quien da a conocer académicamente la expresión y sus repercusiones sociales (en lo tocante a *status*, *roles*, *hegemonía cultural*, etc.), desde los años 60, es el sociólogo Baltzell en *University of Pennsylvania*⁷. Posteriormente, también han contribuido otros sociólogos, conectores con otras Ciencias Sociales y en diversas universidades, como el Prof. Lipset⁸; así como otros profesores y comunicadores previos al movimiento *whiteness*, v. g. Hutchinson, Kaufmann⁹. Paradójicamente, el cénit de la expresión llegó con las aludidas guerras culturales y su denostación, por lo que WASP pasó a identificarse negativamente con la avispa (como juego de palabras en inglés): los WASP eran avispas (agresivos y territorialistas), en vez de abejas (pacíficas y trabajadora), que originalmente sí era el insecto con el que se identificaban, según la Teología cristiana. A la postre, dados los ataques recibidos, los propios WASP han asumido tal condición: al igual que las avispas disponen de mecanismos para defenderse cuando son atacadas (v. g. Romanos 8, Isaías 65)¹⁰.

Fuente: elaboración propia

⁶ Vid. HUNTINGTON, S., *Who Are We? The Challenges to America's National Identity*, New York: Simon & Schuster, 2004.

⁷ Vid. BALTZELL, E. D., *An American Business Aristocracy*, Philadelphia: Collier Books, 1962. *The Protestant Establishment. Aristocracy & Caste in America*, New York: Random House, 1964. *Puritan Boston and Quaker Philadelphia: Two Protestant Ethics and the Spirit of Class Authority and Leadership*, New York: Free Press, 1979. BALTZELL, E. D., SCHNEIDERMAN, H. G., *The Protestant Establishment Revisited* (rev.), New York: Random House, 1991. *Judgment and sensibility: religion and stratification* (rev.), New York: Random House, 2018.

⁸ Vid. LIPSET, S. M., *The First New Nation*, New York: Basic Books, 1963. *The Politics of Unreason: Right Wing Extremism in America, 1790-1970*, New York: Harper & Row, 1970. *American exceptionalism. A double-edged sword*. New York: W. W. Norton & co. 1996.

⁹ Vid. HUTCHINSON, W. R. (ed.), *Between the Times: The Travail of the Protestant Establishment in America, 1900-1960*. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1990. KAUFMANN, E. P., «The decline of the WASP in the United States and Canada» (pp. 61-83), en KAUFMANN, E. P., *et al.*, *Rethinking Ethnicity: Majority Groups and Dominant Minorities*. New York: Routledge, 2004. *The rise and fall of Anglo-America: the decline of dominant ethnicity in the United States*, Cambridge: Harvard Univ. Press, 2004. *Whiteshift: Populism, Immigration, and the Future of White Majorities*, London: Penguin, 2019.

¹⁰ Vid. bibliografía de la nota 1, en especial SÁNCHEZ-BAYÓN, A., *Sociología de la identidad estadounidense... op. cit.*; en lo tocante a la inspiración teológica y filosófica, desde los clásicos como Anderson, Blau o Schneider (ANDERSON, P. R., *et al.*, *Philosophy in America from the Puritans to James*, New York: Appleton-Century-Crofts, 1939. BLAU, J. L., *American Philosophic Address, 1700-1900*, New York: Columbia University Press, 1946. *Men and Movements in American Philosophy*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1952. SCHNEIDER, H. W., *A History of American Philosophy*, New York: Columbia University Press, 1946.), hasta los más recientes y heterodoxos, tipo Fraiser (FRAISER, A., *The WASP question*, Budapest: Arktos Media Ltd., 2011). Como visiones dispares del origen y herencia WASP, además de los autores citados, se recomienda la consulta confrontada de Horsman y Ortega (HORSMAN, R., *Race and Manifest Destiny. The origins of American racial Anglo-Saxonism*, Cambridge: Harvard University Press, 1981. ORTEGA, J. A., *La evangelización puritana en Norteamérica*, México DF: Fondo de Cultura Económica, 1976).

Figura 2. *Melting pot* o crisol cultural estadounidense

Melting pot es una expresión estadounidense muy popular, acuñada como metáfora de lo que supone el estudio de la Historia de EE. UU., pues en realidad resulta el estudio de la Historia de la migración y su integración ciudadana, incorporándose en el proceso la riqueza de los diversos acervos comunitarios –según sus críticos, se trata de una metáfora monocultural de asimilación de la heterogeneidad para dar lugar a una uniformidad–. Dicha metáfora tiene su origen en los movimientos migratorios-religiosos, en especial en los WASP (*vid. infra*) y sus prácticas gastronómicas (*smelling pot*). En el s. xx es recuperada la metáfora por los Estudios culturales tradicionales, para fijar dos tipos de migrantes y potenciales ciudadanos estadounidenses a entremezclar desde su fundación: pese a su inspiración por el mismo sueño –y/o fe– de oportunidades (*American dream* o AD –cuyo origen está en la visión de EE. UU. como *promise land* o tierra prometida–), resulta que unos van buscado el enriquecimiento (colonias del sur y territorios del oeste) y otros el reconocimiento (colonias del norte y grandes metrópolis). Para que tal amalgama sociocultural sea viable y comprometida con el proyecto estadounidense, desde el inicio fue necesaria una propensión hacia la tolerancia (en su emergente sentido moderno, inspirado por el pensamiento *whig & freemason-PWF*), que con el tiempo ha ido puliendo su significado, llegando a expresar la fórmula para la pluralidad integrada de una sociedad abierta (*e pluribus unum*: lema del *Gran sello nacional de 1782*). Por tanto, aterrizándose en la expresión *melting pot*, con la misma se alude al caldero donde se prepara una especie de potaje (con los *ingredientes sobrantes*, como recita Lazarus en su poema grabado al pie de la Estatua de la Libertad)¹¹, por lo que cuanto mayor es la diversidad de sus componentes, más sabroso se estima el plato cocinado. Pues bien, de tal forma se ven a sí mismos los estadounidenses, como crisol sociocultural, donde todos pueden traer componentes de sus culturas de procedencia, pero ello solo es para mejorar el sabor civilizatorio occidental que en EE. UU. se cuece. El éxito científico e intelectual de esta metáfora se atribuye a la obra homónima de 1908 de I. Zangwill (escritor y compositor judío, de origen ruso, afincando en Inglaterra, e invitado por el Presidente T. Roosevelt, tras el éxito de dicha obra en 1910)¹²; también debe su popularidad universitaria a los *American Studies*, manteniendo la relevancia de metáfora hasta las guerras culturales, cuando se procede a su deconstrucción¹³.

Fuente: elaboración propia

¹¹ «(...) ¡Guardaos, tierras antiguas, vuestra pompa legendaria!» grita ella. «¡Dadme a vuestros rendidos, a vuestros pobres. Vuestras masas hacinadas anhelando respirar en libertad. El desamparado desecho de vuestras rebosantes playas. Envidadme a estos, los desamparados, sacudidos por las tempestades a mí. ¡Yo elevo mi faro detrás de la puerta dorada!» (trad. propia de LAZARUS: «The new colossus», 1887).

¹² Vid. SZUBERLA, G., «Zangwill's the Melting pot plays Chicago», *Melus*, 20 (3), 1995: 3-20.

¹³ Vid. GLAZER, N., MOYNIHAN, D. P., *Beyond the melting pot: The Negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians and Irish of New York City*, Cambridge: MIT Press, 1970. STEINFELD, M., *Crack in the Melting pot. Racism and discrimination in American History*, Beverly Hills: Glencoe Press, 1973. HIRSCHMAN, C., «America's melting pot policy reconsidered», *Annual Review of Sociology*, 9, 1983: 397-423.

Figura 3. Ciclos de despertares y revitalizaciones-CDR14

CDR (en inglés *American awakenings & revivals*), alude al patrón histórico del juego de interacciones socioculturales (sacro-profanas), dinamizadoras de la *vida nacional* (aquellos episodios determinantes de su idiosincrasia), además de evidenciadoras de una serie de ciclos sociales (v. g. expansionistas-aislacionistas), que conforman a su vez de una pauta de desarrollo (hacia un supuesto progreso bendecido). Téngase en cuenta que, la aludida *vida nacional* ha de entenderse de manera distinta al sentido europeo-continental, pues en el caso estadounidense, no ha sido monopolizada por el Estado-nación, sino que su dinamización principal ha procedido de la sociedad civil, con sus múltiples comunidades, entre las que destacan las confesiones y su preocupación por mejorar el mundo (como parte de la Teología política aplicada, como es el evangelismo social). Volviéndose a los CDR y las interacciones que comprenden, resulta que el arranque de la mayor parte de tales interacciones suele provenir de la eclosión de movimientos sociales demandantes de reformas del sistema, propiciándose una incorporación de nuevos discursos regeneradores, así como la renovación de las elites de poder, hasta su adopción por las consiguientes elites sensibles a la regeneración, bajo una suerte de revitalización sociocultural del proyecto nacional, y a la postre, además, procurándose el plasmar todo ello en su contribución al legado nacional. Una vez más de manera esquemática, cabe discernir al menos cuatro grandes etapas de *religious awakenings* o despertares religiosos (a cargo de las bases populares y dando lugar a sincretismos), junto con sus correlativas *religious revivals* o revitalizaciones religiosas (de sus elites de poder para reorientar la religión civil estadounidense): a) *Periodo de formulación* (de las colonias a la nación, 1620-1790): su despertar es la búsqueda de un entorno de tolerancia (y fe necesaria para la colonización), en contraste con las *guerras de religión europeas*. Su revitalización conlleva la emancipación político-religiosa frente a UK. De ahí, el auge de confesiones reformadas del anglicanismo (v. g. episcopalismo, presbiterianismo), permitiéndose así romper en todos los sentidos con la monarquía –que era el cenit institucional del Estado, la Iglesia y sus relaciones–. Su crisis culmina con la *Guerra de Independencia* (1776-81) –o la primera guerra civil *stricto sensu*, de *patriotas (reformados)* v. *realistas/lealistas (anglicanos)*–, dando paso a los ensayos de confederación y federación. b) *Periodo de implementación adaptativo* (de la nación a la hegemonía continental, 1790-1890, con el lapso de la secesión, 1860-1864): el despertar supone la adaptación de las religiones tradicionales a las necesidades del medio estadounidense en ampliación y profundización (v. g. guerras indias, conquista del oeste), y su revitalización conlleva el posicionamiento identitario y sociocultural entre nortños (protestantes liberales) y sureños (protestantes evangélicos) –aunque en realidad se trató de un choque de mentalidades colectivas y de sus acciones sociales, o sea, la dialéctica entre modernos sureños y contemporáneos nortños (que por una excesiva secularización de los nortños, reemerge la cuestión desde la década de 1960)–. c) *Periodo de implementación expansionista* (de la hegemonía continental a la internacional, 1890-1960): su despertar es el empuje proselitista del modelo sociocultural estadounidense, en términos mesiánicos (basados en su sobrestima, al considerarse como pueblo predilecto y herramienta de Dios). Su revitalización, es la consolidación del modelo geopolítico estadounidense, basado en el liderazgo (no en el imperialismo tradicional, sino en un destino manifiesto) y los parámetros de *alianza del bien* (aliados) contra *eje del mal* (enemigos) –en este periodo, los conflictos arma-

¹⁴ Vid. *supra* nota 31 y 38, más epígr. 4. HOWE, N., STRAUSS, W., *Generations: The History of America's Future, 1584 to 2069*, New York: William Morrow & Co., 1991. Cite bookTitleGenerations: The History of America's Future, 1584 to 2069Last name 13th Gen: Abort, Retry, Ignore, Fail? New York: Vintage Books, 1993. *The Fourth Turning: What the Cycles of History Tell Us About America's Next Rendezvous with Destiny*, New York: Broadway Books, 1997. SÁNCHEZ-BAYÓN, A., *Sociología de la identidad estadounidense... op. cit.*

dos, sirven para unir aún más a los estadounidenses, fortaleciéndose el *American way of life* o AWL, hasta que se produce la *Guerra Fría* (1956-1989), y con ella, una serie de derrotas y quiebras (máxime, en el sudeste asiático, con el apoyo de la contracultura estadounidense).

d) *Periodo de evaluación y de confusiones* (1960-en adelante, pues es cuando estallan las *guerras culturales*, que dan lugar al auge de la *corrección política* y demás velos de confusión de 1990, y al *neoconservadurismo* de 2000): dado el malestar interno estadounidense tras su *pérdida de inocencia*, el despertar que acontece es dual, nuevamente diferenciándose el modo sureño (de interior y neortodoxo, al reivindicar un fundamentalismo o vuelta a los orígenes fundacionales), y el modo norteamericano (de costa y sincrético, con reformulaciones socio-religiosas: neopaganas, orientalistas, etc.). Sendos despertares ponen de manifiesto la urgente necesidad de la renovación del paradigma identitario nacional y su modelo sociocultural. En consecuencia, la revitalización resultante también es dual, pues de un lado, los contagios posmodernos y las crisis de la globalización, dan lugar a respuestas relativistas de la intelectualidad establecida y al servicio de la Administración en el poder, mientras que de otro lado, brotan movimientos contestatarios y regeneradores, v. g. *Tea party movement*, *Sanctuary movement*. Actualmente, se estaría viviendo el despertar de un quinto ciclo, según sea la evolución de dichos movimiento, pues según teorías generacionales, como las de Howe y Strauss, también podría ocurrir que se termine en un gran conflicto social, como suele ser cíclico en los EE. UU. (cada crisis identitaria no resuelta ha terminado en una guerra cada cuatro generaciones: la generación de 1760 empezó con las *guerras indias* y continuó con la *Guerra de la independencia*; la generación de 1810 vivió las guerras inglesas y de territorios del Oeste; la generación 1830 promovió las guerras de independencia en otras partes de América; la generación de 1860 vivió la *Guerra civil*; la generación de 1890 retomó la hegemonía en América; la generación de 1910 combatió en la *Gran Guerra* o *I Guerra mundial*; la generación de 1940 lo hizo en la *II Guerra mundial y del Pacífico*; la generación de 1950 o *Gi-Joes*, vivieron el inicio de las guerras del sudeste-asiático –en especial, Vietnam–, hasta que les tocó a los *baby-boomers* y se negaron, prefiriendo las *guerras culturales* –de corte dialéctico y cuya munición eran los velos de confusión–, para subvertir el AWL y AD).

Fuente: elaboración propia

Si hubiera que elegir un detonante del problema actual, bien podría considerarse la *fuga de cerebros* en el periodo de entreguerras y, sobre todo, tras la II Guerra Mundial. Por entonces, Europa había quedado destruida como consecuencia del conflicto social estimulado por el acceso al poder de la hibridación de las dos principales ideologías comunitaristas (socialismo y nacionalismo). Ciertamente es que se derrotaron sus regímenes, pero no así su intelectualidad legitimadora. Dado el deseo de EE. UU. de autoproclamarse adalid de Occidente, se consideró aceptable el riesgo de atraer la intelectualidad europea de entonces, sin someterla previamente a un proceso de *Americanness* o estadounidenseización: se creyó que tal incorporación masiva a universidades, medios de comunicación y *think-tanks*, ayudaría a aumentar el capital científico-académico estadounidense, además de aprovecharse su crítica posmoderna a Europa, sin calcular que posteriormente seguirían con la deconstrucción de EE. UU. (*Americaless*). Así surge la actual *paradoja posmoderna estadounidense*, con-

ducente a la violación de sus principios fundacionales, como parte de su proceso de deconstrucción y ahondamiento en la crisis identitaria ciudadana, sin un relevo claro al respecto (con la extinción del modelo WASP, ¿cuál sería su relevo y cómo operaría?). Mientras, sí está teniendo lugar una respuesta ciudadana, como es el *movimiento santuario*: se trata de una iniciativa de acción contra injusticias, de origen religioso (como resulta habitual en la trayectoria estadounidense, destacando los movimientos socio-religiosos y sus cruzadas, para transformar el orden social); ahora bien, tras la crisis de valores de 2008, dicho movimiento se ha revitalizado, pero también se ha visto afectado por la paradoja posmoderna estadounidense, causándose su división y enfrentamiento interno (aquellos que desean reavivar la línea tradicional, de corte socio-religioso y basándose en la desobediencia civil pacífica, y aquellos ideológicos anti-sistema y comunitaristas, que buscan el conflicto), además de extender dicho enfrentamiento externamente (tanto a la comunidad migrante, obligándoles a optar entre ciudadanía o comunidad, así como al resto de la ciudadanía, teniendo que elegir entre ayudar al prójimo o violar el orden existente).

2. ACERCA DE LA INVESTIGACIÓN: INTERÉS Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Se rinde cuenta aquí de los aspectos canónicos de cualquier investigación científico-académica (como la presente, aún en curso y de la que forma parte este artículo), de modo que, tras contextualizar la misma (abordando en este epígrafe su interés, fines, contenidos e hipótesis de partida, y en el siguiente, su marco teórico y metodológico), sea posible así aterrizar con mayor sentido en el estudio de caso sobre el movimiento santuario (permitiendo ilustrar el estado de la acción social y la desobediencia civil en EE. UU. por motivo de las injustas políticas públicas y su regulación vigente en materia de relaciones migración-ciudadanía).

En cuanto al interés de este estudio (además de lo señalado ya), cabe añadir que posee un valor conmemorativo e idiosincrásico, pues se van a celebrar los cuatro siglos de continuadas y masivas relaciones entre migración y ciudadanía en la América noratlántica, lo que requiere de un ejercicio de balance al respecto. Resulta que, en el año 2020, se vuelve a realizar el gran censo en EE. UU., de modo que se proporciona así una foto muy completa de su población¹⁵. En esta edición, existe un gran interés por la constatación de cuáles son

¹⁵ Vid. VV. AA., *2020 Census Research, Operational Plans, and Oversight*, Washington DC: US Census Bureau (URL: <https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/2020-census.html>, consultado 15/04/2019).

los grandes cambios demográficos, y qué explicaciones sociológicas caben al respecto. Ahora bien, para comprender las principales transformaciones socio-culturales estadounidenses, y cuál habría de ser su reformulación idiosincrásica de cara a la posglobalización¹⁶, se requiere entonces de un estudio más amplio y profundo. En tal sentido, esta investigación solo pretende contribuir ofreciendo un foco más de iluminación a larga distancia, como es la luz del factor religioso, que alumbró a lo largo de los diversos periodos, con sus ciclos y oleadas, influyendo en las relaciones migración-ciudadanía. De tal manera, cabe exponer y explicar la historia social de las relaciones entre migración y ciudadanía en EE. UU., ya que la religión ha servido para atraer y organizar las comunidades migrantes (v. g. *efecto llamada* –no solo de correligionarios, sino que *calling* en inglés significa también *llamada de Dios o vocación*–); ha fomentado la solidaridad y la movilidad intra-grupal, así como extra-grupal (v. g. *denominacionalismo*, que como teoría social estadounidense, permite estudiar tanto la solidaridad y movilidad, así como el status social según el grupo religioso al que se pertenezca); ha acrecentado el capital social idiosincrásico (v. g. *American civil religion*-ACR o religión civil estadounidense, al tratarse del metámero de integración social propio de EE. UU., antes de que en la decimonónica Europa se iniciara la polémica sobre el nacionalismo: *patriótico* v. *etnocultural*); ha dinamizado los cambios sociales (v. g. *ciclos de despertares* y *revitalizaciones socio-religiosas* y *cruzadas sociales*, tales como las campañas iniciadas por los movimientos religiosos, promoviéndose la transformación social y la renovación de élites de poder), etc.

Volviéndose al censo, y conforme a la perspectiva que se desea proporcionar, resulta que también despierta un gran interés la edición de 2020, pues el año en el que se cumple el cuarto centenario de los asentamientos de *Nueva Inglaterra* (con la llegada de los *padres peregrinos*, como parte de la gran oleada migratoria noreuropea subsiguiente). Tal suceso fue fijado por la decimonó-

¹⁶ La *posglobalización* es el estadio ulterior de la globalización, e inicio de un nuevo ciclo corto. La globalización fue el proceso de crisis y transición entre épocas (de un periodo rígido y agonizante, dominado por el Estado-nación, a otro flexible y emergente, con vocación de aldea global o sociedad del conocimiento). Por su parte, la posglobalización inició con la crisis de valores (no solo financieros, sino también éticos) de 2008, prolongándose hasta el horizonte 2030, como momento de convergencia mundial, al haber sido fijado así por organizaciones internacionales (v. g. *Pacto 2030 & Future of work* de ONU), coincidiendo con el fin de los planes quinquenales chinos, el relevo generacional completo de los *baby-boomers* (y sus continuadores, la *generación x*), etc. Vid. SÁNCHEZ-BAYÓN, A., «Revelaciones conceptuales y lingüísticas de la posglobalización», *Carthaginensia*, vol. XXXIII (n.º 64), 2017: 411-458. VALERO, J., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., *Balance de la globalización y teoría social de la posglobalización*, Madrid: Dykinson, 2018.

nica historiografía de la *gilded generation* (generación chapada en oro)¹⁷, como el principal hito fundacional, mantenido hasta las *guerras culturales* (1960-80), cuando comenzara la carrera migratoria colonial moderna en la región (con un mayor protagonismo social de los movimientos religiosos y no tanto de la oficialidad de las Coronas). Desde la década de 1790 (una vez constituido el país y realizado el primer censo, encargado a Jefferson), EE. UU., ha ido atrayendo a millones de migrantes, quienes al establecerse y dejar su descendencia, han contribuido al crecimiento exponencial demográfico (de casi 4 millones a finales del s. XVIII hasta 250 millones al inicio de la globalización, superando la estimación de 330 millones para 2020)¹⁸. La migración ha hecho de EE. UU. el tercer país más poblado del mundo (aunque sigue siendo de los de menor densidad, y más posibilidades migratorias, como son las regiones del Noreste, Medio Oeste y Oeste)¹⁹. La migración, también ha traído consigo para EE. UU., el potencial para ser uno de los países más ricos (con un índice de *Gini medio*)²⁰, con buena calidad de vida (con un índice de desarrollo humano de los más altos)²¹, e importantes expectativas de felicidad de su gente (según el *informe*

¹⁷ Tendría que haber sido *Golden generation* o generación dorada (con autoridades tan sobresalientes como Bancroft, Hildreth, Frothingham, Fiske o McMaster –de la primera generación–, así como Channing, Hart, etc. –de la segunda generación–), al reunir todos los logros de la nación, para reafianzar el orgullo patrio necesario para la reconstrucción tras la Guerra civil y la Gran depresión. Sin embargo, tales fueron sus excesos, al extender la leyenda dorada estadounidense, que pronto surgieron sus críticos, como M. Twain –por cierto, un apodo: *marca 20*, que significaba que el Mississippi era navegable–, quien la rebautizó como *Gilded generation* en su obra *The gilded age: a tale of today* (1873); finalmente, como ejercicio de crítica, se consagró así entre los Estudios culturales tradicionales, por obras fundacionales, como la monumental de Parrington; *vid. PARRINGTON, V. L., Main Currents in American Thought* (3 vols.), Norman: Univ. Oklahoma Press, 1927 (premiada en 1928: *Pulitzer Prize for History*); complementariamente, *vid. bibliografía de nota 1*.

¹⁸ Según *US Census Bureau* (VV. AA., *Population estimate program*, Washington DC: US Census Bureau, URL: <https://factfinder.census.gov/faces/nav/jsf/pages/programs.xhtml?program=pep>, consultado 15/04/2019. VV. AA., *Profile of General Population and Housing Characteristics: 2010 Demographic Profile Data*, URL: <https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?src=CF>, consultado 15/04/2019. VV. AA., *2010 Census Demographic Profile Summary File*, URL: <https://www.census.gov/prod/cen2010/doc/dpsf.pdf>; consultado 15/04/2019); contrastándose todo ello con otras fuentes demográficas (v. g. *Gallup's Migration Research Center*, *Pew Research Center*).

¹⁹ EE. UU. tiene un promedio de 33 habitantes por km² y ocupa la posición 146 según *World population prospects* (VV. AA., *World population prospects 2017*, Washington DC: World Bank, URL: <https://population.un.org/wpp/DataQuery/>, consultado 15/04/2019) y *US Census Bureau* (VV. AA., *Population estimate program... op. cit.*).

²⁰ EE. UU., en 2016, tenía 41,5/100 (lo que significa una distribución media de la riqueza) según *Gini index* (VV. AA., *World Bank estimate*, Washington DC: World Bank, URL: <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=US>, consultado 15/04/2019).

²¹ EE. UU., en 2018, tenía 0,924/1 de HDI, ocupando la posición 13 en el mundo, entre los países de muy alto desarrollo (VV. AA., *Human development statistical update*, New York: ONU,

de felicidad mundial de la ONU y Gallup)²². Incluso, la migración ha hecho de EE. UU. uno de los países más urbanizados, con megalópolis de millones de habitantes de complejos ecosistemas (v. g. *New York, Los Angeles, Chicago, Houston, Phoenix, Philadelphia, San Antonio, San Diego*)²³ –por cierto, algunas de ellas (auto)declaradas *ciudades santuario* en materia de relaciones migración-ciudadanía–. Entonces, si la migración ha servido para robustecer la ciudadanía estadounidense, contribuyendo positivamente al crecimiento y posicionamiento mundial del país como gran potencia occidental, ¿por qué existe en el seno estadounidense un recelo creciente actual frente a la migración? ¿Qué ha pasado con el crisol estadounidense (su *melting pot*)? ¿Tendrá algo que ver la vigente crisis identitaria estadounidense y la tendencia disgregadora de la ciudadanía en comunidades?

En cuanto a la comprensión de la morfología social y el capital social estadounidenses, también resulta clave el tener en consideración la evolución de las relaciones entre migración y ciudadanía (como ya se ha mencionado y se desarrollará posteriormente, al tratarse de una de las claves relativas a las posibles tensiones sociales o *cleavages*)²⁴. EE. UU., como país pionero de la Modernidad occidental (como sociedad abierta y móvil –en comparación con la estamental–) y sus flujos migratorios de multitudes, resulta bastante heterogéneo y acrisolado gracias a la migración recibida (una vez más, si se compara con otros Estados europeos de entonces). Sin embargo, desde su fundación hasta mediados del s. XX, el mayor flujo migratorio ha sido el catalogado de manera laxa como WASP (*vid. infra*), dando lugar al mayor conjunto de población, atribuyéndoseles la condición de grupo social dominante y la hegemonía sociocultural. Dicha preminencia social resulta cuestionable hoy (bien por renuncia o pérdida de poder, bien por descenso de natalidad e incremento de otras minorías, etc.), habiéndose sobrepasado un punto crucial crítico (confirmado tras la *crisis de valores de 2008*), resulta que en la actualidad no parece existir un predominio ni referente sociocultural claro y generalizable para la configuración de la ciudadanía estadounidense (de ahí la dificultad de resolver su prolongada crisis iden-

URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update.pdf, consultado 15/04/2019).

²² EE. UU., en el informe de 2018, ocupaba la posición 18 en el mundo (VV. AA., *World Happiness Report*, New York: ONU, URL: <https://worldhappiness.report/ed/2018/>, consultado 15/04/2019).

²³ Según el ranking elaborado por *US Census Bureau* (VV. AA., *Annual Estimates of the Resident Population for Incorporated Places of 50,000 or More, Ranked by July 1, 2017 Population*, Washington DC: US Census Bureau, URL: <https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?src=bkmk>; consultado 15/04/2019).

²⁴ *Vid.* LIPSET, S. M., ROKKAN, S. (ed.), *Party systems and voter alignments*, New York: Free Press, 1967.

titaria). En consecuencia, a falta de una propuesta ciudadana efectiva, ¿qué modelo sociocultural se les puede ofrecer a los migrantes para su integración? De ahí la *paradoja posmoderna estadounidense*, por la que cuanto más se promuevan las comunidades diferenciales en detrimento de la ciudadanía integradora, peor resulta para la migración, que ve restringido su acceso, incluso con modelos de persecución y deportación (tal como se ha ejecutado, desde diversos discursos en las sucesivas Administraciones estadounidenses tras la globalización, batiendo records W. Bush y Obama –especialmente este último, quien fuera bautizado con el juego de palabras *Deporter in Chief*–, vid. figura 4).

Figura 4. Inmigrantes deportados desde la globalización²⁵

Año/Adm.	Indocumentados (millones)	Deportaciones	Porcentaje (%)
1989 H. W. Bush	2.00	34,427	1.7
1990 H. W. Bush	3.50	30,039	0.8
1991 H. W. Bush	4.10	33,189	0.8
1992 H. W. Bush	4.60	43,671	0.94
1993 Clinton	4.90	42,542	0.86
1994 Clinton	5.30	45,674	0.86
1995 Clinton	5.70	50,924	0.89
1996 Clinton	6.30	69,680	1.1
1997 Clinton	6.80	114,432	1.6
1998 Clinton	7.10	174,813	2.4
1999 Clinton	7.80	183,114	2.3
2000 Clinton	8.60	188,467	2.1
2001 W. Bush	9.30	189,026	2.03
2002 W. Bush	9.40	165,168	1.75
2003 W. Bush	9.70	211,098	2.1
2004 W. Bush	10.40	240,665	2.3
2005 W. Bush	11.10	246,431	2.2
2006 W. Bush	11.60	280,974	2.4
2007 W. Bush	12.20	319,382	2.6
2008 W. Bush	11.70	463,946	4.0

²⁵ En cuanto a la vigente Adm. Trump, se reserva su trato en el epígr. 4 y 5, por afectar directamente al movimiento santuario y su revitalización.

Año/Adm.	Indocumentados (millones)	Deportaciones	Porcentaje (%)
2009 Obama	11.30	296,713	2.6
2010 Obama	11.40	381,962	3.3
2011 Obama	11.50	388,409	3.3
2012 Obama	11.20	419,384	3.7
2013 Obama	11.30	435,498	3.8
2014 Obama	11.30	414,481	3.6

Fuente: DHS & OIS, 2014

En cuanto a los fines, contenidos e hipótesis –como se viene advirtiendo–, la historia social de EE. UU., ha sido en buena medida la historia de su migración y cómo ha sido tratada con respecto a su ciudadanía; esto es, cómo se ha pasado de una supuesta convergencia (tanto en las relaciones migración-ciudadanía, como en las respuestas Estado-sociedad civil, con modelos de apertura e integración en forma de crisol social), a una abierta divergencia (con respuesta oficial de deportación y contestación social en forma de santuario). Dicha historia social estadounidense ha experimentado diversos ciclos, oleadas y cohortes migratorias, dando lugar a significativas transformaciones morfológicas demográficas y sociológicas (con sus cambios poblacionales y socioculturales, además de sus reformulaciones idiosincrásicas y su lectura de todo ello). Hasta principios del s. xx se asumió como presupuesto oficial fundacional estadounidense la libre circulación de personas buscando su felicidad (como se tipificara su *American dream-AD* o *sueño estadounidense* en su *Declaración de Independencia de 1776*, *vid. infra*). Tal visión, misión y valores (de unión, para la integración de la migración en una ciudadanía acrisolada), se consideró parte de la religión civil estadounidense o *American civil religion-ACR*. Se mantuvo en EE. UU. dicho paradigma (sobre las relaciones migración-ciudadanía y el influjo del factor religioso al respecto) hasta su deconstrucción durante las *guerras culturales* (1960-80), a raíz de las cuales se revisaron planteamientos y disciplinas (v. g. los Estudios culturales tradicionales fueron superados por los sobrevenidos), hubo un giro hermenéutico (de favorecer una ciudadanía unida con base WASP, a la promoción de diversas comunidades *brown-culture*)²⁶, y se cambiaron políticas públicas al respecto

²⁶ La última gran propuesta de integración de base WASP fue la del excepcionalismo estadounidense o *American exceptionalism* (LIPSET, S. M., *American exceptionalism... op. cit.*), revitalizándose el marco teórico del crisol cultural o *melting pot* (la concepción de EE. UU. como un caldero donde caben y se mezclan todos los ingredientes, para dar lugar a una sabrosa comida de

(al mismo tiempo que se regulaba a favor de las comunidades, de *affirmative action* a *identity politics*, se restringía cada vez más la migración, de *restriction & exclusión alien politics* a *deportation policy & bourder wall*).

Para entender la lógica de la evolución planteada, esta investigación parte del marco teórico y metodológico de la *Escuela de Chicago* (vid. epígr. 3). Ello responde a que se trata de la primera escuela sociológica estadounidense, que combinara Sociología de la religión y de la migración, además de impulsar la Ecología Humana, gracias a la interdisciplinariedad de su *interaccionismo simbólico*, con su investigación cualitativa y etnográfica. De tal manera se dio sustento al planteamiento del *crisol cultural*, tan influyente en los posteriores Estudios culturales estadounidenses (v. g. *Church-State Studies*, *Migration Studies*). En consecuencia, la investigación dispone de diversos niveles comprensivos entrelazados:

— Nivel micro relativo a los grupos religiosos: cuáles han sido las principales cohortes migratorias (por comunidades y generaciones —siendo clave el factor religioso para la gestión de la identidad, solidaridad, movilidad, etc.—); cuáles han sido sus patrones sociales (dónde han formado dichas comunidades, qué nivel de integración y desarrollo han alcanzado, etc.); a su vez, como agentes mediadores en las relaciones migración-ciudadanía, qué ha impulsado la aparición de renovados movimientos religiosos, y cómo han operado los mismos con respecto a la migración (redes de solidaridad y movilidad social, cruzadas e influjo en opinión pública y la agenda institucional, etc.).

— Nivel meso sobre los actores sociales y los modelos relacionales migración-ciudadanía: cómo han contribuido en las relaciones migración-ciudadanía,

mestizaje, vid. *infra figura 2*). Durante las guerras culturales, las críticas y deconstrucciones fueron múltiples (v. g. *denominational pot*, *transmuting pot*, *salad bowl*, *pizzaland*, vid.

GORDON, M., *Assimilation in American Life: The role of race, religion and national origins*, New York: Oxford Univ. Press, 1964. HORSMAN, R., *Race and Manifest Destiny... op. cit.*; quizá, la crítica más incisiva, lesiva y desmitificadora ha sido la de *brown culture* o cultura marrón/mestiza (NAYLOR, L. L., *American Culture: Myth and Reality of a Culture of Diversity*, Westport: Bergin & Garvey, 1998. MASUR, L. P. (ed.), *The Challenge of American History*, Baltimore: John Hopkins Univ. Press, 1999. RODRIGUEZ, Richard. *Brown: The Last Discovery of America*. New York and London: Penguin Books, 2002). Se califica con dicho color, pues el mismo es el resultante de la combinación desordenada de colores; además de tratarse del descalificativo genérico usado contra los mestizos. Se plantea así la visión de EE. UU. como país de mestizaje impropio (o sea, híbrido), pues en realidad, en su seno nada es autóctono, sino resultado de la combinación de elementos, de manera excepcional. De este modo se articula una idiosincrasia estadounidense, que niega cualquier matriz fruto de la racionalidad, sino que se debe al azar y necesidad de la convivencia de comunidades. Gracias a dicho planteamiento, de gran calado durante las *guerras culturales* (desde la década de 1960) e imperante tras la globalización (desde la década de 1990) en los *Estudios culturales*, ello ha favorecido la extensión de los citados velos de confusión, consolidándose la hibridación dominante, además de agudizarse así la crisis idiosincrásica estadounidense.

conforme a sus ciclos de despertares y revitalizaciones, de un lado, las bases sociales (sobre todo, los citados movimientos religiosos y sus cruzadas) y por otro lado (por contraste), las élites de poder (con sus políticas públicas y regulación cada vez más restrictivas y sus Estudios culturales orientados a la exaltación del hecho diferencial comunitario –en detrimento migratorio y ciudadano–).

— Nivel macro acerca de la configuración nacional estadounidense gracias a las relaciones migración-ciudadanía: cuál ha sido la evolución de la morfología social estadounidense, según las fórmulas y modelos aplicados en las relaciones migración-ciudadanía; cuál ha sido su influjo en las transformaciones socioculturales y su contribución al capital social ciudadano estadounidense.

— Nivel meta sobre el impacto religioso en la geografía y demografía: cómo se ha entendido el espacio y los lugares según las creencias (desde utopías v. g. *Amana, Aurora, Oberlin, Oneida, Harmony & New Harmony*; peregrinaciones v. g. *Salt Lake City, Cane Ridge, camp-meetings*, o segregaciones v. g. Iglesias bautistas sureñas de blancos y negros, cuáqueros/friends metajudeocristianos o mormones posjudeocristianos, hasta motivaciones de destino manifiesto, v. g. *American manifest destiny* y la conquista del Oeste, *American Social Gospel* y las evangelizaciones continentales); cómo ha influido la religión en el interaccionismo simbólico y el desarrollo poblacional (v. g. creencias sobre la mortalidad, la natalidad y la planificación familiar).

— Nivel holos de integración y transversalidad, como son las cuestiones de la acción social y la desobediencia civil, tradicionalmente lideradas por los movimientos religiosos, emergiendo y dando impulso a cruzadas que han evidenciado injusticias y han logrado relevantes cambios sociales.

La combinación de dichos niveles permite comprobar la relevancia para EE. UU. de las relaciones migración-ciudadanía, pues mientras han respondido a modelos de integración (en los que contribuyeran el factor religioso y sus movimientos), el país ha crecido y aumentado su bienestar, mientras que con su divergencia, parece que solo se ha logrado intensificar la crisis identitaria estadounidense y su aislamiento internacional.

Sobre los objetivos más específicos y, por tanto, los contenidos de esta investigación, cabe destacar:

— Comprobar el influjo del factor religioso en la relación entre variables, como son la migración y la ciudadanía: si su alineamiento ha favorecido o no un modelo de apertura e integración, mientras que su desconexión ha tenido un efecto contrario. Hasta los últimos censos, los Estados con mayor diversidad religiosa también han sido los más favorables a la migración (v. g. New York, California, Florida), llegando incluso ciudades suyas a adoptar la condición de

«ciudades santuario» para seguir favoreciendo la integración de la migración en su ciudadanía. Para comprobar tal hipótesis, se requiere de un mapeo y análisis factorial al respecto.

— Aclarar cuál fue la dinámica de aparición y difusión de movimientos sociales transformadores (afectándose también a las relaciones migración-ciudadanía), en especial, los movimientos religiosos (por ser los que dominaran la vida pública estadounidense –por su transversalidad, su carisma, etc.– hasta mediados del s. xx). Se pretende descubrir en qué consistieron y cómo influyeron (en las relaciones sociales –sobre todo, de migración-ciudadanía– y el inconsciente colectivo –máxime, en su misión, visión y valores–), cuáles fueron sus principales cruzadas sociales transformadoras (las anti-vicio v. g. anti-duelos y anti-apuestas, las pro-virtud v. g. pro-emancipación y abolición de esclavitud o pro-templanza y control del alcohol, y las de asistencia social v. g. educación y sanidad). En tal sentido, para la exposición y explicación sistémica, se recurre a la propuesta longitudinal de la teoría de CDR, basada en los postulados de Emerson y Adams, y articulada por especialistas de la disciplina de Estudios culturales *Church-State Studies* como algunos clásicos tipo Stokes y Beth²⁷, a su renovación interdisciplinaria por Ahlstrom, Gaustad, Noll, *et al. vid.* **²⁸.

— Indagar si los movimientos religiosos resultaron o no movimientos trans-etnoculturales y geográficos (si trascendían comunidades y espacios concretos, proyectándose por el conjunto del país), y qué legado dejaban para el capital social estadounidense (incluidas sus prácticas de acción social, como la desobediencia civil y la resistencia pacífica, planteadas por el Rev. Emerson y su discípulo Thoreau).

²⁷ Vid. STOKES, A. P., *Church and State in the United States* (3 vols.), New York: Harper, 1950. BETH, L. P., *The American Theory of Church and State*, Gainesville: University of Florida Press, 1958.

²⁸ Vid. AHLSTROM, S. E., *A religious History of the American people*, New Haven: Yale University Press, 1972. GAUSTAD, E. S.: *Historical Atlas of Religion in America*, New York: Harper & Row, 1962. *The Geography of American Religion*, Somerville: National Association of Biblical Instructors, 1962. *Ecclesiastical Cartography in America*, Waco: Baylor University Press, 1964. *A Religious History of America*, New York: Harper & Row, 1966. *American Religious History*, Washington DC: Service Center for Teachers of History, 1967. *Religious Issues in American History*, New York: Harper & Row, 1968. *America's Institutions of Faith*, Boston: Beacon Press, 1968. *Consensus in America: The Churches' Changing Role*, Atlanta: American Academy of Religion, 1968. *Religion in America: History and Historiography*, Washington DC: American Historical Association, 1973. *American Religion*, Missoula: Scholars Press, 1974. *A Documentary History of Religion in America* (2 vols.), Grand Rapids: Eerdmans, 1982-83. *Religion, the Constitution, and the Founding Fathers*. Rome, GA: Shorter College, 1987. *Church and State in America. Religion in American Life*, New York: Oxford University Press, 1999. NOLL, M. A.: *One Nation Under God: Christian Faith and Political Action in America*, New York: Harper Collins, 1988. *Religion and American Politics: From the Colonial Period to the 1980s*, New York: Oxford University Press, 1989. *A History of Christianity in the United States and Canada*, Grand Rapids: Eerdmans, 1992.

— Reinterpretar y aclarar mejor las contribuciones de las generaciones de la Escuela de Chicago y sus herederos (desde los Rev. Small y Henderson, junto con Mead y Thomas, pasando por Parks, Burgess, Ogburn o Addams, hasta Wirth, Blumer, Goffman y otros, *vid. epígr. 3*). Tal labor se aplica sobre su proyección, hasta lecturas ulteriores (de herederos indirectos), como las del Prof. Lipset y su *American exceptionalism* (*vid. infra*), quien integrara además teorías de autores visitantes en EE. UU. (v. g. Tocqueville, Weber). Todo ellos convergen en su atención por la suerte de religiosidad popular estadounidense, conectora de la participación ciudadana y su compromiso con el bien común, así como la reforma social, además de inmunizar a EE. UU. de las ideologías decimonónicas (resultando marginales, por existir ya otra ideología autóctona dominante impulsada por los WASP: *Americanism* o su *American civil religion-ACR* —planteamiento sostenido por figuras renovadoras del debate, desde Bellah hasta Huntington²⁹).

— Recuperar y actualizar la metodología cualitativa y etnográfica de la Escuela de Chicago, pasada por los Estudios culturales continuadores de su labor, para aplicarla al tipo de estudio revisionista que aquí se propone.

Para concluir este epígrafe, queda por tratar sintéticamente las hipótesis de partida (pues algunas ya han sido anunciadas): ¿por qué y cómo se ha pasado de unas relaciones migración-ciudadanía con un modelo acrisolado de libertad y puertas abiertas a otro opuesto, de tensiones comunitarias, restricciones, incluso persecuciones y deportaciones? En dicha polarización en las relaciones migración-ciudadanía, ¿ha sido similar la respuesta de las bases sociales y sus élites o cuándo y cómo han divergido y con qué resultados? Además, ¿cómo y por qué ha sido relevante el factor religioso y sus movimientos en la gestión de las relaciones migración-ciudadanía en EE. UU., y qué pasaría si desapareciera dicha variable de la ecuación? Téngase en cuenta que, en EE. UU., a diferencia de Europa (*vid. figura 5*), los principales actores sociales no han sido de corte ideológico (v. g. partidos, sindicatos), sino movimientos religiosos, por lo que no se ha buscado el conflicto y la lucha de poder, sino la justicia social y la redención; de ahí los diversos ciclos de despertares y revitalizaciones para mejorar la vida social estadounidense. Si cesara el influjo del factor religioso (que ha sido considerado al mismo tiempo como cemento, levadura y motor social),

²⁹ *Vid. BELLAH, R., Beyond beliefs: Essays on Religion in a Post-Traditional World*, New York: Harper & Row., 1970. *The broken covenant: American Civil Religion in the Time of Trial*, New York: The Seabury Press, 1975. *Uncivil Religion: Interreligious Hostility in America*, New York: Crossroad Publishing, 1987. BELLAH, R., *et al.*, *Varieties of Civil Religion*, New York: Harper & Row., 1980. HUNTINGTON, S.: *Who Are We?... op. cit.*

y el liderazgo de sus movimientos en el cambio social de EE. UU., ello supondría otra vulneración más de los fundamentos del país, así como el agravamiento de su incertidumbre sociocultural y su crisis identitaria, además de acentuarse la paradoja posmoderna estadounidense.

Figura 5. Visión histórico-comparada europeo-estadounidense sobre su evolución social y sus movimientos

Pese a partir de las mismas raíces y bases sociales occidentales (dadas las relaciones atlánticas), ¿son iguales los movimientos sociales en Europa y América?, ¿se constituyen y operan de manera similar? Desde la experiencia comparada, queda clara la respuesta: los movimientos sociales pueden ser –al menos– contestatarios o legitimadores, pacíficos o violentos, dirigidos (como acontece en los regímenes dictatoriales) o espontáneos (dado el factor humano, puede surgir en cualquier momento a desaparecer de igual manera), etc. Al respecto, conviene retirar un velo de confusión extendido durante las *guerras culturales* (y soportado desde entonces por ECS): la acción social de los movimientos no se reduce a la política (y menos aún entendida como juego de poder y lucha social desde el conflicto), pues esta no comprende toda la esfera pública (el espacio público y la noción de bien común están igualmente afectados por otras esferas sociales), ni la misma alcanza a todas las dimensiones de la sociedad civil (como son los fenómenos de masas, modas, tendencias, etc.). Todo ello queda aún más claro con el ejemplo de la sincronía posmoderna de inteligencia colectiva móvil (v. g. *fashmob* o multitud relámpago, convocada por mero entretenimiento): los movimientos sociales no tienen que ser necesariamente de protesta y para la consecución de cuotas de poder (*empowerment*), sino que pueden ser reformistas solidarios, incluso, meramente lúdicos y experienciales (siendo así desde las celebraciones y festivales carismáticos multitudinarios, v. g. *Cane Ridge*, 1801, o los circuitos entusiásticos, v. g. *Chitlin Circuit*, desde la reconstrucción). Otra revelación necesaria, es de carácter histórico-historiológico-historiográfico: a diferencia de la Historia contemporánea europeo-continental, que sí ha requerido de transformación violenta de los vestigios feudales (tal como han convergido desde la Historia social las *Escuelas de Frankfurt*, *Normale-Annales* y *Birmingham* –influyendo a la postre en EE. UU., en sus Estudios culturales sobrevenidos–), protagonizándose las transformaciones sociales por movimientos de corte ideológico y contracultural, mediante la protesta y la revolución; en cambio, en EE. UU., su transformación sociocultural ha venido de la mano, entre otros actores, de los movimientos religiosos³⁰, al mantener un sentido de misión, visión y

³⁰ Dichos movimientos pueden institucionalizarse autónomamente (*faith-based organization*: a modo de ONG), o en el marco de una confesión (*congregation*: un grupo religioso organizado y arraigado, cuya máxima expresión es una iglesia), incluso, pueden ser meras iniciativas puntuales (vigilias, proyectos, cruzadas, misiones, etc.). En la Historia estadounidense (y los patrones de sus CDR) ha habido diversos: a) tipos (ad intra: conversos, transformistas, de introversión, utópicos, científicistas, de manipulación, taumatúrgicos, *et al.*; ad extra: reformistas, revolucionarios, aislacionistas, salvíficos, etc.); b) corrientes (*congregationalism*, *propagationism*, *perfectionism*, *millennialism*, *restorationism*, *communitarianism*, *sabbatarianism*, *evangelicalism*, *harmonialism*, *pentecostalism*, *fundamentalism*, *neortodox*, *ecumenicalism*, *judeochristianism*, *et al.*); c) hitos y manifestaciones (*New Plymouth*: peregrinos y puritanos, 1620; *Philadelphia*: cuáqueros y deístas, 1776-87; *Cane Ridge*: metodistas, 1801; *Salt Lake City*: mormones, 1847; *Oneida Community*: perfeccionistas y comunitaristas, década de 1840; *Gettysburg*: religión civil, 1863; *New Orleans & Harlem*: santería y vudú, década de 1920; *Woodstock*: orientalismo y *New age*, 1969; *New York-Washington*: *neoon & Christian right*, 2001, etc.). LIPPY, C. H., WILLIAMS, P. W. (edits.), *Encyclo-*

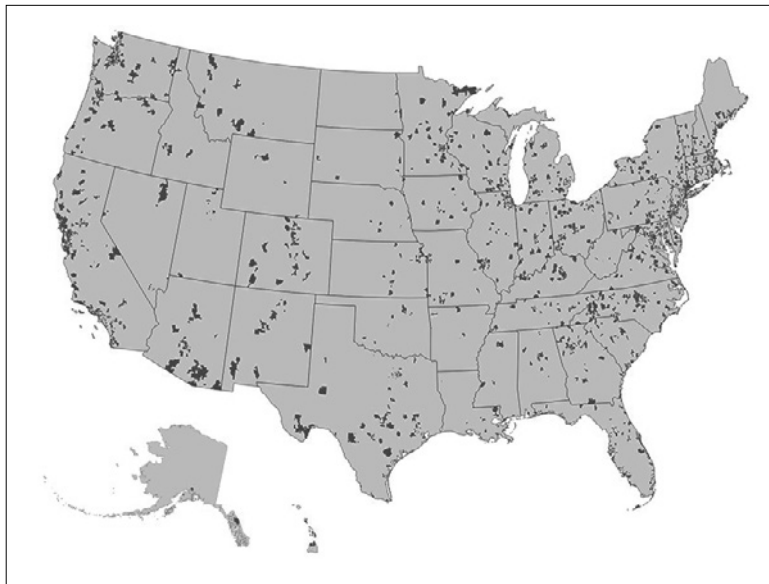
valores redentores de la vida social estadounidense. No se trata de una casualidad, sino de una causalidad, resultado de unos patrones reiterados, en forma de CDR e inspirados por propuestas denominadas, de evangelismo social, etc.³¹. En definitiva, CDR es una suerte de propuesta de *bootstraps* o entrelazamientos, en la que no se da preferencia a hitos, discursos, personajes y/o movimientos, sino que se presenta todo ello conectado (cuyo hilo argumental es el impacto socio-cultural de la interacción de múltiples factores y esferas sociales en la construcción idiosincrásica estadounidense). Además, es posible así entender los avances y retrocesos (en realidad, apertura y cierre de ciclos, en forma de espirales, más bien), que aparentemente suelen tener lugar en el transcurrir histórico sobre el que se fundamenta la forja identitaria (comprendiéndose tiempos de *acción* y *reacción*, *profano* y *sagrado*, *aislacionista* e *intervencionista*, *et al.*; así se nutren los ciclos de un plan de progreso, que puede leerse a la par en clave de predestinación y de autoderminación). La propuesta de CDR que aquí se atiende (en forma de 4 grandes CDR: de fundación y revolución, de refundación –tras la Guerra civil– y reconciliación, de expansión y mesianismo, y de revisión), se nutre de la combinación de lecturas originales inspiradoras de idiosincrasia estadounidense (v. g. Emerson y su *teoría de la rivalidad acción-reflexión* en *Conservative*, 1841; Adams y su *teoría de las pendulaciones entre nacionalismo-localismo* en *History of the United States of America during the Administrations of Thomas Jefferson and James Madison* –2 vols.–, 1889-91; Sorokin y su *teoría de mentalidades culturales* en *Social and Cultural Dynamics* –4 vols.–, 1937-43; Lubelsky y su *teoría de los modelos de realineamiento* en *The future of American politics*, 1952; los Schlesinger y su *teoría de ciclos estadounidenses* en *Paths to the Present*, 1949 y *The cycles of American History*, 1986; Stokes y su monumental *Church and State in the United States* –3 vols.–, 1950, *et al.*).

Fuente: elaboración propia

pedia of the American Religion. Studies of traditions and movements (3 vols.), New York: Charles Scribner's Sons, 1988. MELTON, J. G., *The Encyclopedia of American Religions*, Detroit: Gale Research Inc., 1989. QUEEN, L. E., *et al.*, *The encyclopedia of American Religious History* (2 vols.), New York: Facts of File, 1996. SCHULTZ, J. D., *et al.* (edits.), *Encyclopedia of Religion in American Politics*, Phoenix: Oryx Press, 1999.

³¹ Dichos CDR (*vid. infra figura 3* y nota 14, más *supra* nota 38) suponen una fórmula historiográfica de vocación holística (de integración de teorías y formas según propuestas y escuelas), que impugnar el divorcio impuesto durante las guerras culturales entre el *ethos* (la razón lógica y moral) y el *pathos* (el sentimiento compartido y de acción) de los estadounidenses. Para ello, se requiere de un sistema de integración que reexamine la relación entre la aparición de movimientos sociales con demandas y la recepción de las mismas por parte de las élites de poder renovadas en el proceso. Igualmente, se pretende detectar y aglutinar pautas y patrones de tendencias, según las coyunturas más marcadas del devenir socio-cultural estadounidense, atendiéndose a las tensiones de *acción-reflexión*, *ampliación-profundización*, *intervención-aislamiento*, *éxito-fracaso*, *moral-inmoral*, etc. En consecuencia, CDR da juego a la combinación de dualidades y dialécticas históricas condicionantes de la articulación identitaria, tanto tradicionales (modernas) como sobrevenidas (posmodernas) –dadas las influyentes relaciones atlánticas hasta la globalización–: *relaciones campo-ciudad*, *manufactura-industria*, *guerra-paz*, *Iglesia-Estado*, *élites-bases sociales*, *ejercito-sociedad civil*, etc. A todo ello hay que incluir también la rica amalgama de novedosas cuestiones apuntadas por la reciente *Historia socio-cultural estadounidense* (reincorporándose al análisis factores y esferas sociales reactivadas con la globalización, como la religión), con relaciones del tipo: a) realistas (anglicanos)-patriotas (*main-line churches*); b) terratenientes (*main-line churches*)-industriales (*evangelicals*); c) blancos (heteroprácticos)-negros (heteropáticos), etc.

En definitiva, esta investigación resulta un estudio social interdisciplinario, histórico-comparado y crítico, además de hermenéutico y etnográfico (*vid. epígr. 3*), con el que, además de lo planteado, se busca también el dilucidar la *paradoja posmoderna estadounidense* relativa a su crisis identitaria, con su violación de principios fundacionales y la falta de una alternativa integradora de ciudadanos y aspirantes (como son los inmigrantes), salvo por el caso del movimiento santuario (como se viene advirtiendo). Y es que, en el proceso de revisión identitaria, en lo tocante a las relaciones migración-ciudadanía, se ha pasado de fórmulas de integración y consenso (con modelos de apertura y fomento del crisol sociocultural) a fórmulas de conflicto (con modelos de persecución y deportación, contestados con redes de santuarios, *vid. figura 6*). Más aún, ¿por qué hoy resulta tan difusa la identidad ciudadana y están en conflicto las minorías, si supuestamente es el momento de la historia estadounidense con mayor volumen de políticas públicas y regulación identitaria (pro comunitaria), así como de multiplicidad de Estudios culturales al respecto? ¿Existe algún grupo social con hegemonía sociocultural suficiente como para reformular la identidad estadounidense de manera viable? De vuelta al movimiento santuario –y como breve avance del estudio de caso–, dicho movimiento se halla hoy expuesto a la citada paradoja: en la actualidad, está dividido entre aquellos voluntarios que desean la revitalización del movimiento tradicional (pro resistencia civil pacífica y ampliación generalizada de derechos, pudiendo posibilitar un nuevo CDR), frente a los profesionales de la protesta social (reivindicadores de privilegios por comunidades, con las que hay que adherirse para lograr cierta protección).

Figura 6. *Sanctuary movement* (iglesias y centros socio-religiosos)³²

Fuentes: *Church World Service & Groundswell*, 2017

3. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

3.1 Consideraciones generales

Esta investigación –como se viene previniendo– resulta un estudio histórico-social crítico y comparado, de corte eminentemente hermenéutico, con un enfoque comprensivo e interdisciplinario, de base iusociocultural, en especial, por partirse de los planteamientos de la Escuela de Chicago (pionera de la Sociología político-jurídica y de la religión) y su influjo en los Estudios culturales, tipo *Church-State Studies*, *American Civil Religion*, *Migration Studies*, *Religion & Geography*, etc. Se insiste en la relevancia y referencia de la Escue-

³² La red santuario se compone de templos, sus centros comunitarios, así como de familias comprometidas, que no solo dan acogimiento (para evitar la detención y deportación), sino que en el proceso, ofrecen comida, ropa, alojamiento, etc.; incluso, ayudan a integrarse socialmente, enseñando inglés, buscar trabajo, etc.

la de Chicago para esta investigación, pues la misma sentó las bases para la gestión de multitudes y las relaciones migración-ciudadanía, gracias a propuestas como su *interaccionismo simbólico*, que permitió a sus cultivadores ir más allá del positivismo formalista y el comparativismo interpretativo, para profundizar en la investigación cualitativa a través de cuestionarios y entrevistas para analizar los significados socioculturales dados y su reflexividad (cómo son pensados, comunicados y usados los valores, normas e instituciones que nos socializan, y su posible modificación). Tal mestizaje y avance se debe en buena medida a su herencia *pragmática* (de filosofía social aplicada –y mayor corriente filosófica autóctona estadounidense–), permitiendo su auto-calificación como *empirismo-idealista* (cómo mejorar la realidad social). Por tanto, la Escuela de Chicago no solo impulsó el desarrollo sociológico en EE. UU., sino que además lo conectó con otras ciencias sociales emergentes (v. g. Comunicación, Criminología, Ecología Urbana y Geografía, Antropología cultural, Psicosociología, Estudios culturales). En consecuencia, en esta investigación, cabe el recurso de las técnicas de investigación planteadas por la Escuela de Chicago (a lo largo de sus tres generaciones, más sus herederos y revisores)³³, en especial las mixtas:

a) Técnicas documentales (*secondary analysis*): *rastreo de ítems* (con posterior minería de datos y detección de clústeres y patrones) en grandes bases de datos (principalmente, las científico-académicas y las estadísticas), gracias a la digitalización y compartición por parte universidades e instituciones públicas (v. g. *Thomas-US Library Congress, Digital Public Library of America, Pew Research Center-US Bureau of the Census*); *técnicas sistémicas y de análisis correlativo* (v. g. *sistemas descriptivo-categoriales* –para tipificación de movimientos religiosos influyentes en las relaciones migración-ciudadanía–, *relaciones causales-intencionales* –secuenciación de oleadas a cruzadas, con su sentido y alcance–, *formulaciones longitudinales* –delimitación de ciclos de despertares y revitalizaciones, con sus cruzadas sociales más relevantes en las relaciones migración-ciudadanía–, *análisis de cohortes* –máxime, de comunidades y generaciones–, *vid. supra mapping*).

b) Técnicas cuantitativas (aplicadas a las relaciones migración-ciudadanía y conforme al influjo del factor religioso, *vid. supra Addams*): *mapping o mapeo sociocultural* (análisis de datos demográficos y su distribución, para extrapolar estereotipos); *análisis factorial (a) exploratorio*, para descubrir la estructura

³³ Vid. MERTON, R. K. (ed.), *Sociology Today: Problems and Prospects*, New York: Basic Books, 1959.

interna de un número grande de variables, según unos factores asociados y previstos como hipótesis; *b) confirmatorio*, para aceptar o rechazar una hipótesis según la carga dada a los factores asociados a los conjunto de variables), etc.

c) Técnicas cualitativas (sobre la interpretación de los propios afectados): *entrevistas en profundidad* (estructuradas individuales y dirigidas a profesores universitarios especialistas en la materia y líderes religiosos locales); análisis de discurso y contenido (incidiéndose en *story telling analysis*, tanto en fuentes documentales como en entrevistas).

d) Técnicas mixtas (etnográficas, tal como ya aplicaran la Escuela de Chicago): relatos de vida, semblanzas y perfiles, performances, estudio de casos, etc.

e) Técnicas trasplantadas (sobre todo, del Derecho, al impulsarse la Criminología y la Sociología político-jurídica): exégesis, hermenéutica, *heurística*, *ficción*, *analogía*, etc.³⁴

En cuanto al estado de la cuestión, únicamente se adelanta aquí, que se ha concentrado la atención en la producción científico-académica autóctona (solo la estadounidense, dejándose fuera la extranjera). En especial, se ha intensificado el barrido bibliográfico en sus Estudios culturales íntimamente relacionados con el influjo del factor religioso en las relaciones migración-ciudadanía (como es el caso de *Church-State Studies & Migration Studies*, *vid. supra*). También se advierte que, aunque tradicionalmente, por estado de la cuestión se entiende aquella bibliografía más reciente (usualmente, la publicada en el último lustro y determinante del límite del conocimiento disponible), dadas las coordinadas espacio-temporales y materiales de este estudio, así como su cariz crítico-comparado y hermenéutico revisionista, se ha concentrado la atención en la producción más relevante desde la consolidación de los Estudios culturales aludidos hasta la globalización (determinándose su impacto por su nivel de citas y presencia en las guías docentes de los cursos impartidos en las disciplinas aludidas). De la selección de lecturas inspiradoras de esta tesis, las mismas, responden a tres grandes bloques (superándose el medio centenar de consultas por cada uno): a) Escuela de Chicago (de sus diversas generaciones y herederos, tanto fuentes primarias como secundarias); b) Sociología de la religión y de la migración (desde los pioneros, como el Rev. Emerson y sus discípulos pragmatistas James, Dewey, *et al.*, pasando por la citada Escuela de Chicago, con sus diversas generaciones y herederos, hasta su revitalización –con las guerras culturales– desde la década de 1960, con Bellah, Berger, los

³⁴ *Vid.* SÁNCHEZ-BAYÓN, A., *Estudios de cultura político-jurídica*, Madrid: Delta Publicaciones, 2010. *Innovación docente en los nuevos estudios universitarios*, Valencia: Tirant Lo Blanch, 2014. VALERO, J., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., *Balance de la globalización... op. cit.*

Demerath, etc.); c) Estudios culturales (*Church-State Studies & Migration Studies*). Para no sobrecargar este apartado, se omiten aquí las citas, pero son más de 500 publicaciones científico-académicas (repartidas en varios apartados, *vid. infra*), más de 100 informes y estadísticas de la Oficina del Censo de EE. UU., contrastados por *Pew Research Center* o *Gallup Pool*.

3.2 Consideraciones especiales

Para comprender el fenómeno social recurrente, por el que la sociedad civil se moviliza en EE. UU., para reclamar derechos para los desfavorecidos (en este caso, los inmigrantes)³⁵, además de oponerse a regulaciones y políticas públicas domésticas consideradas injustas (arriesgando en el proceso sus propias libertades)³⁶, es necesario el atender a diversas líneas de investigación, que suelen entrecruzarse y combinarse, como son:

— Teología política (y Estudios culturales, *v. g. Religion ands, Sciences of Religion*): a diferencia de la teología tradicional, focalizada en el conocimiento de Dios, la teología moderna o política, se centra en la organización y salvación del pueblo de Dios. De tal suerte, en América, gracias a la secularización moderna y el apoyo de la teología política, se van a producir grandes avances hacia un *novus ordo seclorum* (siendo uno de los lemas nacionales estadounidenses, *Gran sello*, 1782). El mismo, viene orientado (tal como rezan otros lemas nacionales: *annuit coeptis, in God we trust*), por constructos sociales como *American civil religion*-ACR (la religión civil estadounidense que permite la convivencia de las religiones tradicionales, a la vez que las integra bajo una fórmula de ciudadanía previa al recurso decimonónico de la nación en Europa); *Ameri-*

³⁵ No se reclaman derechos para sí (para una comunidad concreta), sino para el prójimo, quien también forma parte de la sociedad. Tal planteamiento se basa en los principios fundacionales estadounidenses, relativos a la dignidad humana y la movilidad social, como son los postulados de *pilgrims & puritans* (*v. g. Mayflower compact*, 1620; *A Model of Christian Charity*, 1630), pasando sus *Charters* o cartas coloniales, tipificándose en su Declaración de Independencia (1776) y su Constitución (1789): *la libertad, la igualdad y la búsqueda de la felicidad de todos los seres humanos; sus derechos de nacimiento e inalienables como la libertad religiosa y de circulación; así como la pluralidad de sus gentes como parte del estilo de vida estadounidense*. Sin embargo, tras las crisis de la globalización (1990-2008), con la revitalización del debate identitario y los flujos migratorios, está teniendo lugar un proceso de deconstrucción nacional y vulneración de sus principios (desde *identity politics* hasta *massive deportations*), así como un periodo de aislacionismo, con fenómenos anacrónicos como la persecución religiosa y el acogimiento a sagrado, con renovadas fórmulas de solidaridad; *vid. bibliografía de nota 1 y 3*.

³⁶ La desobediencia civil supone aceptar las sanciones por contravenir el Ordenamiento, para probar así su injusticia y la urgencia de su modificación.

can social Gospel-ASG (el evangelismo social que mueve a la preocupación y mejora del bien común, con cruzadas transformadoras de la sociedad estadounidense en su camino de progreso y bienestar); y *American covenant Theology*-ACT (teología pactista estadounidense, base de su contrato social y su desarrollo institucional). Dicha teología política (inspiradora de otras manifestaciones, v. g. *American manifest destiny*-AMD, *American self-righteousness*-ASR), ha venido informado el devenir estadounidense (doméstica y exteriormente), llegando a inspirar su autoproclamación como adalid de Occidente (tras la II Guerra mundial). En cuanto a los Estudios culturales, que desde finales del s. XIX, han venido desarrollándose (sobre todo en *Divinity Schools* y en *Arts & Humanities Colleges*), se ha aportado una visión histórico-comparada, cambiando en el periodo de entreguerras, al focalizarse en el estudio de la singularidad estadounidense y la conformación de su idiosincrasia (en la que el factor religioso ha sido relevante). Tal planteamiento se mantuvo hasta las *guerras culturales* (1960-80), cuando florecieran los *Estudios culturales sobrevenidos*-ECS (nutridos de la *fuga de cerebros* de posguerra, que no pasaran por el proceso de *Americaness* o estadounidenseización, extendiendo velos posmodernos de confusión, y soportados federalmente con la ley de 1972 y los fondos de *affirmative action* hasta *identity politics*). Desde entonces, la religión ha pasado de ser una esfera social relevante (facilitadora de visión, misión y valores), a resultar parte de la cultura de cada comunidad, y por tanto un elemento más del hecho diferencial y del conflicto social (incluso, hay ECS que reconducen la cuestión a «justicia racial»)³⁷. En lo tocante a la teología y ciencias de la religión, uno de los primeros velos en extenderse fue la teología de la liberación y la espiritualidad *new age*. Desde entonces, se han ido abandonando las religiones tradicionales y la religión civil (ACR), dando paso a la religión política, a modo de sustento de superioridad moral del pensamiento débil de vocación única.

— Sociología político-jurídica (y Estudios culturales, v. g. *Comparative Studies, Geo-Politics*): ya desde sus orígenes, en EE. UU., ha existido un gran interés por la ordenación social y su juridicidad (la legitimidad, validez y eficacia de normas e instituciones), así como por cuestiones relativas a los valores y principios, el bien común y la cultura político-jurídica. Por ello, EE. UU., ha

³⁷ Así se ha promovido desde ECS, como *Afro-American Studies* y sus movimientos específicos (v. g. *Black Lives Matter, Showing Up for Racial Justice*), quienes no solo han cambiado el discurso (introduciendo el *pathos* posmoderno) y parte de la acción (pasando de la resistencia no-violenta a la confrontación mediática y judicial), sino que también han ampliado el asilo a otras confesiones (como los musulmanes en la crisis migratoria siria, 2011-15). Algo similar ha pasado (en cuanto a cambios terminológicos, de discursos y estrategias), con *Jewish-American Studies*, en los que se usa la denominación *Mikdash*; en *Korean-American Studies* y su contribución vía *Korean-American sanctuary church movement & UMC Justice*, etc.

sido un país pionero en aportar fórmulas y escuelas sociológicas político-jurídicas: desde el periodo colonial con el movimiento reformista puritano pro-libertad religiosa y objeción de conciencia, representados por los rev. Williams, Penn, etc.; más los movimientos menonitas y cuáqueros proto-abolicionistas; pasando por el decimonónico movimiento trascendentalista y su desobediencia civil, con teólogos y proto-sociólogos como Emerson, Thoreau, *et al.*; así como el movimiento metodista y cuáquero, con su compromiso abolicionista y sufragista (v. g. Anthony, Stanton, Bloomer); hasta corrientes más recientes (periodo de entreguerras), del tipo *American legal realism* y su test social (v. g. Holmes, Pound, Frank), o movimiento de libertades civiles y su resistencia no-violenta (v. g. rev. T. D. Jemison, rev. M. Luther King Jr.). Incluso, más antigua es la tradición sociológica y iushumanista de los estadounidenses: desde la generación de peregrinos y puritanos coloniales, con su transición de *Blue Laws* a *chartism* hasta sus *bill of rights* (de la tolerancia a la libertad y declaraciones de derechos en las trece colonias originales), pasando por los teólogos políticos impulsores de la red universitaria estadounidense (v. g. rev. y prof. S. Stoddard —abuelo de Edwards— y los Mather —en Nueva Inglaterra del s. xvii—, W. Ames y S. Davies —en *Princeton Univ.* y las *Provincias medias* del s. xviii—, G. Whitefield, W. Tennent, S. Johnson y J. Edwards —impulsores de nuevas universidades del *Ivy League*, como proto-ilustración de las trece colonias, e inspiradores del *I despertar*, en la década de 1730—, *et al.*); seguidos de los constituyentes o *framers* (Franklin, Adams, Jefferson, Paine, *et al.*), con su *Declaración de Independencia* (1776) y la *Declaración de Derechos* (1789); pasando por los ya citados trascendentalistas (liderados por el rev. Emerson, Whitman, etc.) y su desobediencia civil (*Resistance to Civil Government* or *Civil Disobedience*, de H. D. Thoreau, en 1849); llegándose así al reciente y también citado *movimiento de libertades civiles* (en los años 60 para afroamericanos y en los 80 para latinoamericanos). En cuanto a sus Estudios culturales (al igual que con la teología política), tras partir de la visión histórico-comparada, hubo una focalización en las claves idiosincrásicas estadounidenses, para terminar en la polarización y tensión entre *Estudios culturales tradicionales*-ECT (de consenso y basados en *ethos-logos*) y *sobrevenidos*-ECS (de conflicto, conforme a *pathos-mithos*). Entre los últimos intentos de ECT para reformular una sociología político-jurídica de consenso, destaca el *revival* del *American exceptionalism* de comparativistas y geopolíticos como Lipset, Huntington, etc., o de culturistas político-jurídicos tipo Almond y Verba, incluso con tintes economicistas como Posner o Cudahy, etc.

— Sociología de la religión (y Estudios culturales, v. g. *Church-State Studies*, *American Civil Religion*): se han ofrecido diversos constructos para per-

cibir y gestionar la compleja y voluble realidad social estadounidense; desde su *teoría de CDR*³⁸, hasta las propuestas del *denominalismo* (clave para entender la solidaridad y movilidad social en EE. UU.), el *ecumenismo* (para comprender las iniciativas interconfesionales, como *movimiento santuario*), su *religión civil* o ACR (junto con ASG, AMD, etc.), *et al.* Entre los renovadores de la materia a mediados del s. xx, cabe destacar a Blau, Eliade, Mannheim, Stokes, Wood, etc.; y entre sus defensores durante las *guerras culturales*, merecen mención –entre otros– Bell, Bellah, Berger, Bloom, Lipset, etc. De entre los ECT, cabe destacar el papel de *Church-State Studies*, por resultar pionero el modelo relacional estadounidense, basado en la separación acomodaticia, tal como establece la *I enmienda* (con una aconfesionalidad garantista: un límite inferior o *(non)establishment clause*, y uno superior o *free-exercise clause*); sin olvidar el famoso *muro de separación entre iglesia y Estado* (basado en la autonomía y no injerencia), que soporta el reconocimiento de *santuario* (desde los casos decimonónicos del *underground railroad*, ofreciéndose auxilio a los esclavos fugados hacia los Estados abolicionistas). De entre los millares de académicos especializados, cabe destacar a Stokes (dejando escuela en Yale), Pfeffer (en NYU y Yeshiva Univ.), Wood (en Baylor y MHBHU), *et al.*

— Sociología cultural: dados los múltiples y acelerados cambios tecnológicos, se han producido transformaciones culturales, que han condicionado las relaciones sociales, permitiendo una mayor conectividad en tiempo real. Por tanto, los CDR ya no vienen inspirados y canalizados principalmente a través de la religión, sino también gracias a novedosas prácticas facilitadoras de la emergencia solidaria de inteligencia colectiva móvil (v. g. revoluciones performativas de J. Alexander, R. Jacobs, P. Smith, I. Reed, M. Norton, etc.; inteligencia colectiva de P. Russell, T. Atlee, H. Bloom, D. Engelbart, C. Joslyn, etc.; inteligencia simbiótica de N. Ll. Johnson, etc.). En tal sentido, MS (sobre todo su revitalización de posglobalización), es una buena muestra al respecto (usándose para campañas y concentraciones relámpago *Facebook*, *Twitter*, etc., gracias a su manual de acciones *on-line & toolkit*)³⁹.

³⁸ Periódicamente, surgen demandas de las bases sociales (los despertares), que se canalizan a través de movimientos, llegando a la agenda institucional, provocando cambios sociales mediante nuevas políticas públicas y su regulación; también se logra la renovación de las élites de poder (las revitalizaciones); *vid. infra* figura 3, más nota 14 y 31.

³⁹ Entre el millar de organizaciones integrantes de *New Sanctuary Movement* (una red de coaliciones: *Sanctuary Coalitions*), circulan diversas variantes del *manual de acción* o *Sanctuary toolkit* –se considera como referente el de *Southside Presbyterian Church-Tucson*, asesorado por ACLU– (URL: <https://www.uua.org/sites/live-new.uua.org/files/sanctuary-toolkit-2017.pdf>; <https://www.truah.org/wp-content/uploads/2017/09/mikdash-guide-sept-2017-low-res.pdf>; https://www.sanctuarynotdeportation.org/uploads/7/6/9/1/76912017/manual_del_movimiento_santuario.pdf), junto con informes y otros recursos para la acción (v. g. cartelera, webinars, URL: <https://>

Visto el marco disciplinar específico, seguidamente, se ofrece un esbozo sobre las principales aportaciones científico-académicas estadounidenses sobre las relaciones migración-ciudadanía (con atención al factor religioso), que han sido consideradas para esta investigación, informando la misma en su inicio (pues posteriormente se ha ido refinando, incluso apareciendo objeciones, v. g. cuestionamiento de la teoría de *marginal man* o inmigrante solitario de la Escuela de Chicago (vid. *supra*), a la que se contraponen el *religious revival* o revitalización religiosa –tanto por la migración familiar, como por su acogida por confesiones– como acontece con el movimiento santuario). Se parte así de las contribuciones del primer Departamento universitario estadounidense de Sociología y su legado (Escuela de Chicago), siguiendo con la Sociología de la religión y la Sociología político-jurídica de *Church-State Studies-CSS* (completados con los Estudios culturales intermedios relanzados con las guerra culturales, v. g. *Religion & Geography, American Civil Religion*), para acabar con los Estudios culturales consolidados en la globalización, como son *Migration Studies*. De todos ellos, se han tomado las siguientes propuestas para el marco teórico de la investigación:

a) *Escuela de Chicago*: en general, destaca su *interaccionismo simbólico* (de Mead a Blumer)⁴⁰, como corriente heredera del pragmatismo (filosofía social autóctona estadounidense)⁴¹, que busca interpretar y gestionar los problemas de la compleja realidad social, en especial, los de la Ecología Humana en la pujante ciudad de Chicago (en 1910 tenía más de 2 millones de habitantes, siendo dos tercios de origen migrante), donde las comunidades servían para su integración (máxime las religiosas, por su transversalidad y dado que las identidades nacionales aún no era tan fuertes ni aglutinadoras). Según el interaccionismo simbólico, las conductas dependen de los significados dados a los objetos de la vida social (que son los símbolos), que van variando según la

www.sanctuarynotdeportation.org/sanctuary-report-2018.html; <https://www.truah.org/resource-types/toolkit/>; <http://www.wnpj.org/sanctuary>; <https://action.groundswell-mvmt.org/petitions/we-pledge-to-resist-deportation-and-discrimination-through-sanctuary>; <http://www.interfaithimmigration.org/resources/>; <https://www.sanctuarynotdeportation.org/resources.html>; <http://www.interfaithimmigration.org/media/webinars/>). El antecedente de todo ello, estuvo en *Inter-American Symposium on Sanctuary*, en Tucson (1985, vid. *supra* epígr. 4), publicándose su guía: MACEOIN, G.: *Sanctuary. A resource guide for understanding and participating in the Central American refugees' struggle*, San Francisco: Harper & Row, 1985; complement., vid. nota 48.

⁴⁰ Vid. MEAD, G.H., *Mind, Self, and Society* (ed. C.W. Morris), Chicago: Univ. Chicago, 1934. *Movements of Thought in the Nineteenth Century* (ed. M.H. Moore), Chicago: Univ. Chicago, 1936. BLUMER, H., *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*, Saddle River: Prentice-Hall, 1969.

⁴¹ Vid. *infra* bibliografía de nota 1 y 10.

experiencia social (las personas seleccionan, usan y transforman los símbolos, en sus procesos interpretativos, según sus propósitos y expectativas). Así, el símbolo condiciona la comunicación y el capital social, fomentando la capacidad para resolver problemas y facilitar el desarrollo de la imaginación social (que permite comprender, sistematizar y gestionar la rica realidad social conforme a una visión, misión y valores), lo que a la postre transforma la realidad social (*teorema Thomas*: la creencia de que algo es real, lo vuelve real en sus consecuencias)⁴². Se entiende así que las comunidades religiosas sean las agrupaciones humanas más adecuadas para estudiar el interaccionismo simbólico (al dominar el manejo del yo-social o *me* y el teorema citado), y cómo sus anhelos de una sociedad mejor, incitara su liderazgo en cruzadas de transformación social, influyéndose para ello en la opinión pública (con preocupaciones y narrativas) y su agenda institucional (con políticas públicas y regulación). En su dimensión criminóloga (de la Escuela), además, se considera que el factor religioso es clave para refrenar las desviaciones sociales y lograr una mayor solidaridad.

Específicamente, de la primera generación, además de los fundamentos del interaccionismo simbólico, cabe destacar la teoría organización-desorganización-reorganización⁴³, relativa a los procesos que afectan a las generaciones de migrantes (ayudando en el proceso de adaptación el factor religioso, además de sentarse las bases de la tesis sobre *melting pot*). La segunda generación introduce otros factores de análisis social (por ende de las relaciones migración-ciudadanía), como son las relaciones raciales, sexuales/género, migratorias, etc.⁴⁴, influyendo en el *status* y lugar de residencia (v. g. *concentric zone model*), así como en la posible criminalidad (v. g. *social disorganization theory*). Además, deja de concebirse la migración como flujos de grupos, organizados por comunidades impuestas (familia y confesiones), para pasar a verse como un fenómeno individual, de elección de asociaciones de apoyo (tanto lícitas como ilícitas): teoría del *hombre marginal* (de Park, Stonequist y Goldberg)⁴⁵ –cuestión a revisar en esta investigación, *vid. infra*–.

⁴² Vid. THOMAS, W. I., THOMAS, D.S., *The child in America: Behavior problems and programs*, New York: Knopf, 1923.

⁴³ Vid. THOMAS, W. I., ZNANIECKI, F., *The Polish Peasant in Europe and America* (5 vols.), Boston: Gorham Press, 1918-20.

⁴⁴ Vid. PARK, R., *et al.*, *The City: Suggestions for the Study of Human Nature in the Urban Environment*, Chicago: Univ. Chicago Press, 1925.

⁴⁵ Vid. PARK, R., «Human Migration and the Marginal Man», *American Journal of Sociology*, 33, 1928: 881-893. «Cultural Conflict and the Marginal Man», en STONEQUIST, E. V., *The Marginal Man. A Study in Personality and Culture Conflict*, New York: Charles Scribner's Sons, 1937. STONEQUIST, E. V., «The Problem of the Marginal Man», *American Journal of Sociology*, v. 41, n.1, 1935: 1-12. *The Marginal Man. A Study in Personality and Culture Conflict*. New York: Charles

Dentro de la tercera generación destacan las siguientes aportaciones (con aristas de las relaciones migración-ciudadanía): Anderson y *The hobo* (1923); Thrasher y *The Gang* (1926); Wirth y *The Ghetto* (1928); Zorbaugh y *The Gold Coast and the Slum* (1929); Shaw y *The Jackroller* (1930); Cressey y *The Taxi Dance Hall* (1932); Fraizer y *The Negro family* (1932), *et al.*

b) *Church-State Studies*: entre sus múltiples autores y propuestas, se destacan las aportaciones de la generación renovadora de posguerra, por su sistematización de la disciplina, tratando conjuntamente diversas cuestiones clave como el confesionalismo (la solidaridad y movilidad social vía grupos religiosos), los ciclos despertares y revitalizaciones (la aparición de grupos religiosos con reivindicaciones sociales, provocando el cambio de élites e instituciones), la libertad religiosa (como derecho humano y geopolítica), la asistencia socio-religiosa (soportada por grupos religiosos), etc.⁴⁶

c) *Migration Studies*: pese a ser una disciplina más reciente, su volumen científico-académico es mayor, por lo que para esta tesis ha interesado su revisión del *melting pot* (al menos de su última versión: *American exceptionalism*, *vid. infra* Lipset), desde la multiculturalidad (*vid. infra* Naylor, Masur, Rodríguez, *et al.*). También se ha centrado la atención en su estudio de los modelos aplicados a las relaciones migración-ciudadanía, en especial, al modelo actual: movimiento santuario. El mismo, a su vez, se divide en dos corrientes (tendencias a la polarización y confrontación):

— *Movimiento santuario tradicional-MST*⁴⁷, respondía a la multiseccular tradición estadounidense de *American social Gospel-ASG* (como parte de su idiosincrasia —cómo el factor religioso ha servido a su vez de cemento social, así como de motor y levadura social—, estudiándose de tal manera por los *Estu-*

Scribner's Sons, 1937. GOLDBERG, M. M., «A qualification of the marginal man theory», *American Sociological Review* v. 6, n. 1, 1941: 52-58.

⁴⁶ *Vid. infra* notas 28 y 30, más STOKES, A. P., *Church and State in the United States* (3 vols.), New York: Harper, 1950. DAWSON, J. M., *America's Way of Church, State, and Society*, New York: MacMillan, 1953. WOOD, J., *et al.* (edits.), *Church and State in Scripture. History and Constitutional Law*, Waco: Baylor University Press, 1958. *Church and State*, Waco: Baylor University Press, 1961, *et al.*

⁴⁷ MS nace en la frontera mexicano-estadounidense. En 1982, los Estados de la Unión donde tiene una mayor implementación son Texas y Arizona (donde además, van a empezar los problemas legales y los casos judiciales). Resulta que, los peregrinos centroamericanos, pese a cumplir las condiciones para ser declarados refugiados (conforme a la ley federal *Refugee Act of 1980*), la Adm. Reagan (en concreto su agencia *Immigration & Naturalization Service-INS*), no lo hizo en un primer momento (quizá, por intereses geopolíticos en la región), llegando a producirse casos judiciales tan polémicos como *United States v. Aguilar* (883 F. 2d 662).

dios culturales tradicionales-ECT)⁴⁸, con cruzadas de transformación social, promovidas por las bases sociales en favor del bien común, la justicia y la mejora del sistema, mediante la desobediencia civil y la resistencia no-violenta.

— *Nuevo Movimiento Santuario*-NMS, está influido por los planteamientos de los *Estudios culturales sobrevenidos*-ECS⁴⁹, por lo que ya no se trata de movimientos espontáneos de voluntariado con conciencia religiosa en pro del bien común, sino más bien, hay un liderazgo de activistas profesionales y bien organizados, con consignas nuevas (v. g. justicia social y racial, indignación moral) —de exaltación del hecho diferencial y de conflicto—, con ciertas contradicciones (v. g. lucha por el pacifismo), así como con novedosos planteamientos y sujetos revolucionarios (v. g. musulmanes, mujeres, medioambiente, medios de comunicación). Prueba del cambio, es el manifiesto por un *movimiento santuario global* o *Sanctuary Planet* (basado en una red de redes de coaliciones), impulsado por el proyecto interuniversitario *Society and Space* (liderado desde *Univ. Washington*).

⁴⁸ Sirvan como ejemplo de producción científico-académica sobre movimiento santuario de Estudios culturales tradicionales (atendiéndose al papel del factor religioso en las movilizaciones sociales en EE. UU.): MACÉOIN, G., *Sanctuary. A resource guide for understanding and participating in the Central American refugees' struggle...* op. cit. GODAR, J. F., «The Sanctuary Movement: An Analysis of the Legal and Moral Questions Involved», *St. Louis University Legal Journal*, 30, 1986: 1221-1239. TOMSHO, R., *The American Sanctuary Movement*, Austin: Texas Monthly Press, 1987. ALTEMUS, M., «The Sanctuary Movement», *Whittier Law Review*, 9, 1988: 683-721. CRITTENDON, A., *Sanctuary: A Story of American Conscience and the Law in Collision*, London: Weidenfeld, 1988. PIRIE, S. H., «The Origins of a Political Trial: The Sanctuary Movement and Political Justice», *Yale Journal of Law & the Humanities*, 2, 1990: 381-416. WILTFANG, G. L., MCADAM, D., «The Costs and Risks of Social Activism: A Study of Sanctuary Movement Activism», *Social Forces*, 69, 1991: 987-1010. COUTIN, S. B., *The Culture of Protest: Religious Activism and the U. S. Sanctuary Movement*, Boulder: Westview Press, 1993, et al.

⁴⁹ Idem, sobre el nuevo movimiento santuario de Estudios culturales sobrevenidos (con tendencia ideológica, expansiva y proactiva): HONDAGNEU-SOTELO, P. (ed.), *Religion and Social Justice for Immigrants*, New Brunswick: Rutgers University Press, 2007. Rab. MEIROWITZ, L., *A Jewish Guide to the New Sanctuary Movement*, New York: T'ruah, 2017. VV. AA., *Immigration Raids Rapid Response*, Madison: WNPJS, 2017. RABBEN, L., *Sanctuary and Asylum: a Social and Political History*, Washington: Univ. Washington Press, 2016. YUKCH, G., *One family under God. Immigration politics and progressive religion in America*, New York: Oxford Univ. Press, 2013. Y artículos activistas: CAMINERO-SANTAGÉLO, M., «Responding to the Human Costs of US Immigration Policy: No More Deaths and the New Sanctuary Movement», *Latino Studies*, 7, 2009: 112-122. FREEDLAND, G., STUD, L., «Negotiating place, space and borders: The New Sanctuary Movement», *Latino Studies*, 8, 2010: 485-508. HAGAN, J., et al., «Social effects of Mass Deportations by the United States Government: 2000-2010», *Ethnic and Racial Studies*, 34, 2010: 1374-1391. PAIK, A. N., «Abolitionist futures and the US sanctuary movement», *Race & Class*, 59, 2017: 3-25. RIDGLEY, J., «Listen Cities of Refuge: Immigration Enforcement, Police, and the Insurgent Genealogies of Citizenship in U. S. Sanctuary Cities», *Urban Geography*, 29, 2008: 53-77, etc. Published online: 16 May 2013.

d) Adaptaciones propias: combinándose todo lo anterior, tras una revisión crítica histórico-comparada y hermenéutica, desde esta tesis se pretende ofrecer un estudio holístico de las relaciones migración-ciudadanía que aclare al menos: cuáles han sido los principales ciclos de despertares y revitalizaciones socio-religiosas, que han permitido la recepción e integración de oleadas migratorias, gracias a la solidaridad y movilidad favorecida por los movimientos religiosos (con sus asentamientos, cruzadas, etc.), dada su preocupación e influencia en la agenda institucional y su regulación de modelos de tipificación (v. g. apertura y *American dream*, preferencia WASP, restricción por cuotas a no-WASP). Por qué han ido variando dichos modelos tipificadores de las relaciones migración-ciudadanía, y si la difuminación del factor religioso ha tenido que ver (v. g. detrimento de la migración por comunidades religiosas a favor de la migración del hombre marginal); también, por qué se ha producido una divergencia entre las demandas sociales y las respuestas institucionales de las élites de poder en el modelo de relaciones migración-ciudadanía, llegando a la situación actual: de un lado, un modelo oficial de persecución y deportación de migrantes en el marco de unas políticas públicas *de identity politics* (con sobrerrepresentación de las minorías), y de otro lado, un modelo oficioso contestario de red-santuario. A su vez, ante la división de dicho modelo santuario (MST v. NMS), analizándose su red (v. g. organización, discursos, acciones), se espera diagnosticar y pronosticar qué facción terminará imponiéndose (dependiendo en buena medida del apoyo de los Estudios culturales, igualmente enfrentados entre ECT –pro MST– v. ECS –pro NMS–), y con ello, resolver así la paradoja posmoderna estadounidense (relativa, entre otros aspectos a su crisis identitaria, dado el declive WASP y la falta de relevo claro): si lo hace MST-ECT, es posible que se produzca un quinto ciclo de despertar y revitalización (en el que el factor religioso vuelva a jugar un papel clave para la transformación social de EE. UU., y la migración se reintegre como pieza social determinante); pero si lo hace NMS-ECS, es posible que tenga lugar un nuevo gran conflicto social (tal como suele ocurrir cada tres o cuatro generaciones, v. g. *Guerra de independencia*, *Guerra civil*, *Guerra hispano-americana*, *Guerras mundiales*, *vid. infra* Howe y Strauss).

En definitiva, se trata de un ambicioso proyecto de estudio holístico sobre el devenir de EE. UU., según ha sido su relación migración-ciudadanía, y conforme al hilo conector del factor religioso, pues se trata de una de las cuestiones de tensión social más relevante y menos tratada (al menos, en comparación con otros clásicos *cleavages* diferenciados entre sí, como campo-ciudad, Iglesia-Estado, empresario-empleado, etc.).

4. ESTUDIO DE CASO: MOVIMIENTO SANTUARIO

4.1 Síntesis histórico-comparada

En Derecho, más que en ningún otro lenguaje técnico-profesional, es crucial usar con rigor y precisión su terminología; de ahí que, antes de entrar en el desarrollo que el activismo socio-religioso ha llevado a cabo al respecto en las relaciones migración-ciudadanía en EE. UU., resulta clave conocer las raíces jurídicas informadoras de la institución: *Santuario*, en inglés, alude al mismo tiempo al templo donde se ofrece refugio al peregrino y/o perseguido injustamente, la práctica caritativa de salvaguardia y salvoconducto, y la institución jurídica medieval devenida en derecho de asilo. Ello es resultado de la fusión del Derecho Romano-Canónico (*asylum o asilo*) y el Derecho Germano (*shrine o santuario/hörgr o altar*), quedando de manera residual en el Derecho Común Anglosajón (*grith o refugio*), hasta su recuperación contemporánea por los movimientos socio-religiosos en EE. UU., con sus prácticas de desobediencia civil y resistencia no-violenta, para mejorar su orden social. De tal manera, en el seno estadounidense, en el albor de la posglobalización, se ha vuelto a combinar un premoderno acogimiento a sagrado, con posmodernas TIC y redes sociales, para lograr reavivar una moderna ciudadanía comprometida con las libertades civiles (organizándose a través de movimientos sociales, que no buscan el poder, sino mejorar el sistema (de ahí sus CDR –*vid. infra*–, corrigiendo sus injusticias, vía cruzadas de transformación social).

Este estudio –como se viene indicando, con ayuda de aportes iuseclesiásticos y sociológicos, así como teológico-políticos, *vid. infra*–, se focaliza (a renglón seguido) en la revitalización del *movimiento santuario* (MS). Se trata de una iniciativa interconfesional de la sociedad civil estadounidense, surgida en los años 80 (como repunte, a su vez, del movimiento de libertades civiles para latinos), reactivándose tras la crisis de valores de 2008. Se ofrece de este modo amparo a la inmigración perseguida en EE. UU., mediante una red de más de un millar de organizaciones por todo el país. Resulta un caso más de *heteropraxis* (una variopinta religiosidad orientada a la acción, promovida desde las bases sociales en ejercicio de su evangelismo social), en consonancia con la larga tradición estadounidense de CDR, para promover el bien común y la justicia social desde la resistencia civil no-violenta y transformadora del orden social. Se sistematizan aquí sus principales cruzadas acometidas (actualmente, además, vía TIC y redes sociales), teniéndose en cuenta, incluso, los riesgos y las responsabilidades asumidas por los integrantes del movimiento, como han sido las

sanciones administrativas a las organizaciones y la detención de medio centenar de colaboradores (de entre ellos, más de un tercio son ministros de culto)⁵⁰.

Resulta que, en la tradición sagrada occidental (de la que ha bebido la teología política estadounidense), existen múltiples citas en sus *Escrituras*, no solo reconociendo la institución de *santuario*, sino promoviéndola, como uno de sus imperativos prácticos u obras de caridad⁵¹. También en la tradición profana occidental, ha existido un reconocimiento de dicha institución (dadas las relaciones Iglesia-Estado), por lo que al considerarse órdenes distintos, las jurisdicciones igualmente lo eran: si alguien era perseguido por la justicia civil y llegaba a un templo o monasterio (posteriormente, también extendido a universidades), podía solicitar el acogimiento a sagrado, quedando así bajo jurisdicción eclesiástica. Sendas tradiciones han llegado a EE. UU., pasando por su *Americaness*, haciendo fortuna en grandes cruzadas transformadoras de la realidad social según sus CDR:

a) periodo fundacional (CDR1: 1620-1791): *santuario*, se usó para referir cada nueva colonia de disidentes fundada en la frontera, dando protección a los perseguidos (v. g. Rev. R. Williams en Rhode Island, Rev. W. Penn en Pennsylvania); fue el antecedente remoto de las posteriores ciudades-santuario.

b) periodo refundacional (CDR2: 1820-1880): *santuario* era la red abolicionista (*underground railroad*), que amparaba a los esclavos fugados; tal fue el protagonismo de las mujeres, que también sirvió para impulsar la causa sufragista (sirvan como ejemplo las Beecher)⁵².

⁵⁰ Las repercusiones, por ser miembro del movimiento (*faith allie*), pueden oscilar desde una mera amonestación, pasando por una incoación de un procedimiento investigador y/o expedientador, hasta una multa, la retirada de exenciones fiscales, la pérdida de licencia de apertura al público y el cierre del establecimiento, incluso, la detención por colaboración en el delito. Rab. MEIROWITZ, L., *Mikdash: A Jewish Guide... op. cit.* VV. AA., *Immigration Raids... op. cit.* WILD, K. L., «The New Sanctuary Movement: when moral mission means breaking the Law, and the consequences for churches and illegal immigrants», *Santa Clara Law Review*, 50, 2010: 981-1015.

⁵¹ Desde el *Antiguo testamento* (v. g. «Como a un natural vuestro tendréis al extranjero que peregrine entre vosotros; y le amarás como a uno tuyo, porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. Yo, Jehová, vuestro Dios», Lev. 19:33-34) hasta el *Nuevo* (altruismo, el amor a los demás se muestra en, la hospitalidad, el deber del pueblo de Dios, la caridad, los refugiados, el amor, el uno para el otro, la limosna, propiedades, casas, receptividad, «Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis», Mt. 25:35; «No amemos de palabra, sino de hecho y en verdad», Jn. 3:18), sobre todo, las *Bienaventuranzas* («... Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos», Mt. 5:3-12).

⁵² Se alude a las descendientes del rev. L. Beecher (redactor de la *Constitución de Connecticut*, 1818): tanto a la libre-pensadora y sufragista C. Beecher (conocida por obras como *A treatise on Domestic Economy*, 1841), como a H. E. Beecher Stowe (destacada activista socio-religiosa, sufragista y autora prolija: *The American woman's home*, 1869, *Lady Byron vindicated*, 1870, o *Woman in Sacred History*, 1873; además de profesora de *Hartford Female Seminary*). Beecher

c) periodo hegemónico (CDR3: 1890-1950): *santuario* fue cualquier centro socio-religioso que prestara servicios asistenciales a la comunidad (v. g. educación, salud, vivienda, apoyo frente a adicciones).

d) periodo de declive (CDR4: 1960-90): *santuario* podía ser desde los citados centros socio-religiosos, hasta ciudades-santuario y campus-santuario (v. g. contra los reclutamientos forzosos por las guerras del Sudeste Asiático, sobre todo, Vietnam); es en este CDR4 cuando tiene lugar propiamente el MS, para dar asilo a los inmigrantes centroamericanos, quienes vienen huyendo de las guerras y dictaduras de sus países (en especial, procedentes de El Salvador, Guatemala y Honduras).

Actualmente, con la revitalización y reformulación del movimiento santuario, cabe la duda de si se está en los albores de un quinto CDR o de un gran conflicto social transformador de EE. UU. (vid. *infra* Howe y Strauss). Lo que sí está claro es que el movimiento santuario está experimentando un despunte, como reacción a la vigente Adm. Trump (en comparación con anteriores administraciones, vid. *infra* figura 4), al percibirse sus políticas contra la inmigración indocumentada, especialmente la hispana católica, aún más injustas si cabe⁵³. Sirva como ilustración de la *violencia simbólica* en aumento, las declaraciones genéricas contra inmigrantes mexicanos (y el muro en la frontera) o contra los salvadoreños y hondureños (y las *deportaciones masivas*); también existen casos concretos y recientes por todo el país (se acogieron a sagrado: un inmigrante hispano con leucemia en *Shadow Rock United Church of Christ* de Phoenix en febrero de 2018, un mexicano en *Methodist Church* de Philadelphia en octubre de 2017, un salvadoreño en *First Unitarian Church* de Austin en septiembre de 2017, una guatemalteca en *Iglesia de Dios Pentecostal* de New Haven en agosto de 2017, etc.)⁵⁴.

Una vez introducida la situación actual, para realizar un correcto diagnóstico y pronóstico, conviene ahora remontarse al origen del movimiento santuario

Stowe, como abolicionista, es conocida por su popular novela *Uncle Tom's cabin* (1852 –difundida por *Semi-Colon Club*, en el que participaran relevantes personajes como S. P. Chase: Gobernador de Ohio y Secretario del Tesoro de la Adm. Lincoln–).

⁵³ Según declaraciones oficiales y el plan anunciado de decretos o *Executive Orders* (Whitehouse, 2018): *Border Security and Immigration Enforcement Improvements* (Jan. 25); *Enhancing Public Safety in the Interior of the United States* (Jan. 25), etc.

⁵⁴ Incluso, han surgido varios movimientos religiosos de auxilio organizado mediante internet, v. g. *The Interfaith Movement for Human Integrity is part of the National Sanctuary Movement* (dando cobertura desde su web, URL: www.sanctuarynotdeportation.org), o *Sanctuary Movement* (URL: <https://action.groundswell-mvmt.org/efforts/sanctuary2014>). Sin olvidar las diversas páginas electrónicas donde cuentan sus experiencias, del tipo *Made into America: immigrants stories archive* (URL: <http://madeintoamerica.org>).

(MS), en su versión original: MS nace en la frontera mexicano-estadounidense. En 1982, los Estados de la Unión donde tiene una mayor implementación son Texas y Arizona (donde además, van a empezar los problemas legales y los casos judiciales). Resulta que, los peregrinos centroamericanos, pese a cumplir las condiciones para ser declarados refugiados (conforme a la ley federal *Refugee Act of 1980*), la Adm. Reagan (en concreto su agencia *Immigration & Naturalization Service-INS*), no lo hizo en un primer momento (quizá, por intereses geopolíticos en la región), llegando a producirse casos judiciales tan polémicos como *United States v. Aguilar* (883 F. 2d 662)⁵⁵. En 1982, se infiltraron agentes de INS en MS (*operation sojourner*), dando lugar a la acusación de 16 personas (3 monjas, 2 sacerdotes, 1 pastor y voluntarios en congregaciones) bajo 71 cargos criminales y administrativos, además del arresto de 53 centroamericanos como colaboradores de la red por todo el país (en Phoenix, Seattle, Tucson, Philadelphia y Rochester). El juicio tuvo lugar en 1985, bajo condiciones adversas para la defensa: se prohibió el uso de términos como «refugiado», «asesinato», «tortura» o «desaparición forzosa», negándose además el empleo de regulación internacional ratificada por EE. UU., ni su ley federal de 1980; finalmente, solo se condenó a 8 acusados de 18 cargos. Tal fue la indignación popular durante el proceso, que creció exponencialmente MS, más allá de los movimientos religiosos, para alcanzar al conjunto de la sociedad civil, añadiendo otras categorías *sanctuary city* o *sanctuary campus*, así como otros protegidos (v. g. *boat people*) y causas (v. g. pacifismo y no injerencia en Latinoamérica). Aunque se tardó más de una década en cambiar la regulación y las políticas públicas, sí se ganó la batalla cultural, lográndose el apoyo de la opinión pública, con la simpatía popular por la causa y el respaldo a los *dreamers* (como se pasó a llamar a los Centroamericanos amparados por el movimiento de libertades civiles y como alusión a AD, *vid. infra*).

Del original MS (a inicio de la década de 1980), con casos de llamamiento a la desobediencia civil y el auxilio al necesitado, como hicieran la Diócesis católica de Tucson y sus iglesias presbiterianas y unitarianistas (con otras tantas, infiltradas por INS, y cuyos integrantes tuvieron que pagar unas severas consecuencias, para probar la injusticia del sistema y lograr su cambio), a finales de los años 80, se trataba ya de una sólida red de colaboración integrada por más de 500 organizaciones por todo el país (Tucson, Phoenix, El Paso, San Antonio, San Diego, Los Ángeles, Las Cruces, Chicago, Boston, New York, Washington DC, etc.), extendiéndose a alojamiento en hogares, prestación de servicios médicos, enseñanza de inglés, facilitación de desplazamientos en vehículos particulares, ayuda a la contratación, etc. A principios de la década

⁵⁵ *Vid. infra* nota 48.

de 1990 (con la globalización), no solo mejoró la aplicación de la regulación de asilo a refugiados, sino que además se produjo una cierta apertura a la inmigración (al menos, al ampliarse los nuevos canales de ingreso, como el de la aviación) –incluso, EE. UU. se convirtió en un lugar de tránsito para llegar a Canadá, donde también se desarrolló MS–. En dicho periodo de bonanza (los felices años 90), el MS fue difuminándose, pues parecía que hubiera logrado el cambio social perseguido. Sin embargo, en la década del 2000, se produjo una inversión: tras los atentados terroristas del 11S y la recesión, volvió a pendular la regulación de inmigración, aumentando las restricciones e iniciándose deportaciones masivas. A su vez, en Centroamérica, también se estaban dando las condiciones para una nueva oleada migratoria, esta vez inspirada en el denominismo (por el efecto llamada de las historias de éxito de los *dreamers*), fomentándose la movilidad de los jóvenes sin porvenir en sus países de origen. En los años previos a la crisis de valores de 2008, las multinacionales se replegaron en Centroamérica (con despidos masivos de mano de obra no cualificada y el cierre de filiales), al mismo tiempo que afloraba la corrupción y violencia, además de rebrotar regímenes populistas (v. g. el regreso de Ortega y el sandinismo –«catolicismo, socialismo y solidaridad»– en Nicaragua en 2006, perdurando hasta la actualidad –reduciendo su PIB a casi un tercio– y manteniendo a su país entre los tres más pobres de Latinoamérica, junto con Honduras y El Salvador –según datos de BIRD, CEPAL y Banco Mundial⁵⁶, sin contar los casos fallidos de Haití y Venezuela–). Bajo la contradictoria Adm. Obama (con los mayores índices de deportaciones –de 2011 a 2015, más de 400.000 casos anuales–, e ICE –anterior INS– realizando redadas en cualquier lugar⁵⁷, a la vez que aprobaba regulación como DACA, DAPA y la Acción ejecutiva restrictiva de la acción policial, o reprendía la legislación estatal, v. g. *Arizona's SB 1070: Support Our Law Enforcement and Safe Neighborhoods Act of 2010* –calificada como *ley del odio*–)⁵⁸, se refundó el movimiento, llamándose esta vez *New Sanctuary Movement* (NSM). De MS a NSM ha habido muchos cambios (no solo de denominación, sino también de planteamientos, acciones, etc.), puesto

⁵⁶ Vid. Índice de pobreza del *Banco Mundial* para Nicaragua: 2001-16 (URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.NAHC?locations=NI>, consultado 15/04/2019); CEPALSTAT: Nicaragua, 2017 (URL: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Economico.html?pais=NIC&idioma=spanish, consultado 15/04/2019).

⁵⁷ En 2011, ICE, aprobaba un reglamento contra MS sobre «localizaciones sensibles», fomentando las redadas en iglesias, colegios, etc. (URL: <https://www.ice.gov/doclib/ero-outreach/pdf/10029.2-policy.pdf>, consultado 15/04/2019).

⁵⁸ La *Ley SB1070, de Arizona*, considera delito, incluso, el mero transporte en el coche de un inmigrante ilegal –¿y qué pasaría con el deber de prestar socorro al llevar a alguien ante un servicio sanitario?–.

que igualmente ha cambiado la realidad social, con sus políticas públicas y su regulación. Resulta que, con la Adm. Trump (desde finales de 2016 –incluso antes de su toma de posesión–), se ha producido un giro de 180° en materia migratoria: se han derogado las restricciones a la actuación policial (especialmente en redadas y deportaciones), además de introducirse nuevas políticas limitadoras de la inmigración, y negadoras de la condición de refugiados a los huidos por la violencia y amenazas en sus países (v. g. crisis humanitaria siria).

NSM, desde su refundación (tras la crisis de 2008), ha crecido exponencialmente, dejando de ser un movimiento social más, para alcanzar la condición de una red de redes de coaliciones integradas digitalmente⁵⁹: una inteligencia colectiva, que comprende cerca de un millar de organizaciones, centenares de plataformas y canales, y miles de colaboradores, donde ya no se da mero apoyo a una causa, sino que se capacita para lograr el cambio social. Ahora bien, en su *manual de acción* (vid. *infra*), NSM se sigue autodefiniendo como se recoge en la *figura 7*.

Figura 7. Autodefinición de NSM en su manual de acción social

«Santuario es una forma de estar en solidaridad con la comunidad indocumentada, creando espacios seguros para elevar las voces proféticas de líderes inmigrantes y juntos poder enfrentar leyes injustas. A través del Movimiento Santuario, las comunidades de fe pueden representar y encarnar poderosamente su compromiso con la justicia. La iglesia que se declare congregación santuario debe estar dispuesta a comprometerse con diversas formas de solidaridad, incluyendo acoger a personas indocumentadas, abogar para detener deportaciones, asistir con clínicas legales, y dar refugio a inmigrantes en peligro de deportación inmediata. Para las comunidades de fe, santuario es una forma de resistir las políticas racistas y destructivas. Cuando nuestras respuestas incluyen acciones basadas en los valores religiosos universales de la compasión, hospitalidad con el prójimo y la dignidad fundamental de cada persona como creación de Dios, ayudamos a crear una comunidad de amor» (trad. propia, *Sanctuary toolkit*, 2017).

Fuente: *Sanctuary Toolkit*, 2017

⁵⁹ La red integra las siguientes coaliciones heredadas de MS: *Austin Sanctuary Network*, *Boston NSM*, *SLC Sanctuary Network*, *Colorado Springs Sanctuary Coalition*, *Metro Denver Sanctuary Coalition*, *Columbia County Sanctuary Coalition*, *IMIrJ*, *Interfaith Movement of Human Integrity*, *NSM New York*, *NSM Philadelphia*, *et al.* Pero también ha incorporado otras agrupaciones nuevas: a) activistas de migración, v. g. Mijente, #Not1More Deportation, Cosecha, United We Dream, National Day Labor Organizing Network, Fair Immigration, etc.; b) organizaciones musulmanas, v. g. MPower Change, Muslims for Social Justice, CAIR, Shoulder to Shoulder, etc.; c) sindicatos de justicia racial: Black Lives Matter, Showing Up for Racial Justice, etc.; d) clínicas de asesoría jurídica, v. g. UUA, UUSC y UUCSJ, ACLU, The National Lawyers Guild, etc. (URL: <https://www.sanctuarynotdeportation.org/>).

Entonces, si se compara MS y NSM: ¿existe una continuidad o son manifestaciones distintas de un movimiento que ha mutado? En realidad, MS –como se ha aclarado– respondía a la multiseccular tradición estadounidense de ASG (como parte de su idiosincrasia y estudiado así por los ECT)⁶⁰, con cruzadas de transformación social, promovidas por las bases sociales en favor del bien común, la justicia y la mejora del sistema, mediante la desobediencia civil y la resistencia no-violenta. En cambio, NSM, está influido por los planteamientos de los ECS⁶¹: no se trata ya de movimientos espontáneos de voluntariado con conciencia religiosa en pro del bien común, sino más bien, hay un liderazgo de activistas profesionales y bien organizados, con consignas nuevas (v. g. justicia social y racial, indignación moral) –de exaltación del hecho diferencial y de conflicto–, con ciertas contradicciones (v. g. lucha por el pacifismo), así como con novedosos planteamientos y sujetos revolucionarios (v. g. musulmanes, mujeres, medioambiente, medios de comunicación). Prueba del cambio, es el manifiesto por un *movimiento santuario global* o *Sanctuary Planet* (basado en una red de redes de coaliciones), impulsado por el proyecto interuniversitario *Society and Space* (liderado por *University of Washington*, vid. figura 8)⁶².

Figura 8. *Global Sanctuary Collective* o Proyecto interuniversitario *Society and Space* de Univ. Washington et al.

«(...) Ofrecemos aquí un Manifiesto para la acción radical: la formación un colectivo santuario global. Santuario fue un poderoso movimiento de resistencia contra las políticas de Reagan hacia los migrantes que hufan de regímenes represivos en Centroamérica, que contaban con el apoyo de EE. UU. Originalmente, un movimiento basado en la fe inspirado en el espíritu de paz y justicia de las iglesias y sinagogas en EE. UU., El santuario se convirtió en un poderoso movimiento de base contra las políticas gubernamentales notorias hacia América Central. Hoy con Trump podemos estar presenciando un resurgimiento de la indignación moral y el activismo político que impulsó el movimiento por la paz en América Central en la década de 1980: acciones de quienes están dispuestos a enfrentar abiertamente las políticas igualmente dañinas contra los refugiados y los inmigrantes indocumentados, así como sus observaciones perjudiciales, y acciones destructivas contra los musulmanes, las mujeres, el medio ambiente y los medios de comunicación, entre otros. La indignación moral, en este contexto, son los sentimientos y expresiones de personas dispares que son testigos de injusticias compuestas con el tiempo y cometidas en nombre de la nación, y que colectivamente se levantan contra ellas. Es una conciencia emocional espontánea pero también resistente, una que creemos que está siendo galvanizada una vez más en el momento actual (...) Concluimos con una discusión sobre las direcciones futuras para los santuarios y un manifiesto para un

⁶⁰ Sobre la producción científico-académica sobre MS de ECT (atendiéndose al papel del factor religioso en las movilizaciones sociales en EE. UU.), vid. *infra* nota 48.

⁶¹ Idem, sobre NSM de ECS (con tendencia ideológica, expansiva y proactiva), vid. *infra* nota 49, pp. 53-77. Published online: 16 May 2013

⁶² Vid. CARNEY, M. A., et al., «Sanctuary Planet: A Global Sanctuary Movement for the Time of Trump», *Society and Space Project-University of Washington*, 2017.

Colectivo del Santuario Mundial para defender los derechos de los refugiados, inmigrantes indocumentados e inmigrantes de cualquier nacionalidad, raza o religión. El nuevo colectivo santuario global se sustenta y amplía el trabajo de las organizaciones basadas en la fe, donde comenzó Santuario, y pide a las fuerzas creativas de todas las personas que conviertan la indignación moral en la protección de los vulnerables, proteste contra la injusticia, la expresión creativa de los valores humanos y dignidad y acción colectiva por la justicia social y los derechos humanos de todas las personas, incluidos los inmigrantes» (trad. propia, *Sanctuary Planet-Society and Space*, 2017).

Fuente: *Sanctuary Planet-Society and Space*, 2017

La cuestión es harto compleja, por lo que en esta ocasión, solo se va a prestar atención a los cambios introducidos por las TIC en las acciones emprendidas por NSM: desde sus plataformas y canales, hasta las campañas y algún caso de éxito logrado.

4.2 Acción social vía TIC y redes sociales

Los activistas de NMS están altamente capacitados, dejando de ser voluntarios reactivos, para saber ser líderes proactivos: se les forma, vía TIC (v. g. *webinars, instructional clips, downloadable toolkits & reports*)⁶³, para gestionar redes sociales y sus canales (v. g. *Facebook, Twitter, Whatsapp*)⁶⁴, aprovechándose comunidades y herramientas (v. g. *Groundswell, Actionnetwork, BitLy*)⁶⁵, más ofimática abierta (v. g. *Gmail, Dropbox*)⁶⁶, de modo que estén conectados en todo momento, pudiéndose organizar acciones y eventos en cualquier instante (v. g. concentraciones, vigilias, comunicados de prensa), dándose eco y am-

⁶³ Vid. *infra* figura 7 y nota 49, más *supra* nota 64 ss.

⁶⁴ Vid. Facebook (URL: <https://www.facebook.com/nationalsanctuarymovement/>, consultado 15/04/2019), Twitter (URL: <https://twitter.com/sanctuarymvmnt>), etc.

⁶⁵ *Groundswell* (URL: <https://action.groundswell-mvmt.org/efforts/sanctuary2014>, v. g. petición de firmas para parar deportaciones, URL: <https://action.groundswell-mvmt.org/petitions/we-pledge-to-resist-deportation-and-discrimination-through-sanctuary>, consultado 15/04/2019); *Action-NetWork* (URL: <https://actionnetwork.org/petitions/>, v. g. campaña de petición de indulto, URL: https://actionnetwork.org/petitions/governor-hickenlooper-please-pardon-ingrid-encalada-latorreso-she-can-leave-sanctuary-and-return-to-her-family?source=direct_link&fbclid=IwAR3zlkZDwxr1N_w78iEoIr3EPY9Pe2s0kiG5VCTV5FGX9FqIU37SutEvm8w, consultado 15/04/2019), etc.

⁶⁶ Sirvan de ejemplo: a) *emails*, v. g. sanctuarymvmnt@gmail.com, kdebeausset@auburnseminary.org; b) documentación en línea, v. g. <https://docs.google.com/document/d/1jHSnaxHlh7nPib6CFt3EbOjzalu26o4aXXQaydiQDMQ/edit>; <https://www.dropbox.com/s/oadtkpu0vntnd0u/Catholic%20Legal%20Immigration%20Network.pdf?dl=0>; c) Twitter handles, v. g. @sanctuarymvmnt, @UNITEDWEDREAM, @AuburnSeminary, @CWS_global, @PICONetwork, @Groundswell-Mvmt; Hashtags, v. g. #SanctuaryRising, #HereToStay, etc.

plificándose todo ello gracias a confidenciales y blogs⁶⁷, además de recibir asesoría jurídica en tiempo real (v. g. *ACLU*, *UUA*, *The National Lawyers Guild*).

Entre los múltiples recursos de NMS, para armonizar la comunicación y los eventos, destacan las páginas electrónicas y redes de *National Sanctuary Movement*, *Sanctuary Coalition* y *Sanctuarynotdeportation*⁶⁸. En dichas webs se compilan los principales documentos y recursos de trabajo; consejos para realizar eventos, comunicados públicos y ruedas de prensa, etc. Sirvan de ejemplo los siguientes modelos (contenidos en la citadas webs y en el manual de acción, *vid. figura 9*).

Figura 9. Gestión TIC de la comunicación por NMS I

<p>Comunicación y Medios Sociales</p> <p>Nota de prensa – Ejemplo 1</p> <p>Para publicación inmediata – (fecha)</p> <p>Contacto de prensa</p> <p>Nombre de contacto</p> <p>Correo electrónico de contacto</p> <p>Número de teléfono de contacto</p> <p>***Nota de Prensa***</p> <p>FECHA, HORA, UBICACIÓN</p> <p>Congregaciones abren puertas para que inmigrantes paren planes de deportación por parte de la administración a través del Movimiento Santuario, comunidades de fe lanzan nueva campaña para detener separaciones de familias y proveer refugios seguros en medio de deportaciones prometidas</p> <p>Ciudad: El movimiento santuario, una red de comunidades de fe en XXX, tendrá una conferencia de prensa para anunciar la resistencia de las comunidades de fe ante el plan del presidente Trump de deportar millones de inmigrantes, el cual separaría familias y devastaría las comunidades inmigrantes. Desde los 1980, el Movimiento Santuario le ha dado la bienvenida</p>
--

⁶⁷ Confidenciales, v. g. *VOA* (URL: <https://www.voanews.com/a/more-undocumented-immigrants-are-living-in-us-sanctuary-churches-4763198.html?fbclid=IwAR0FLHfhQs4ioLOi0Upk30jnTzKazmibXHLOO06>)

QwrVP22CCA68E5QYjQDA; *WNYC-News* (URL: <https://www.wnyc.org/story/80674-local-churches-join-in-sanctuary-movement/>), *The Nation* (URL: <https://www.thenation.com/article/inside-new-sanctuary-movement-thats-protecting-immigrants-ice/>); blogs y proyectos, v. g. *Society & Space* (URL: <https://societyandspace.org/2017/05/16/sanctuary-planet-a-global-sanctuary-movement-for-the-time-of-trump/>), *SOJOURNERS* (URL: <https://sojo.net/tags/new-sanctuary-movement/>), *Hill* (URL: <http://thehill.com/blogs/congress-blog/civil-rights/208125-the-story-of-daniel>), *AZCentral* (URL: <http://www.azcentral.com/story/opinion/op-ed/2014/06/29/immigration-system-broken/11726553/>); webs locales, v. g. *UMC* (URL: <https://www.umcjustice.org/articles/korean-american-sanctuary-church-movement-736/>); *UUA* (URL: <https://www.uua.org/immigration/witness/partners/newsanctuary>), etc.

⁶⁸ URL: <https://newsanctuarycoalition.nationbuilder.com/>; <https://www.sanctuarynotdeportation.org/>; <https://www.facebook.com/nationalsanctuarymovement/>, consulta 15/04/2019.

a los extraños otorgando refugio seguro a inmigrantes y refugiados necesitados. Desde la elección del presidente Trump, cientos de congregaciones a nivel nacional se han unido al movimiento. Ahora, el movimiento santuario está convocando a congregaciones de todas las fes a abrir sus puertas y proveer refugio para inmigrantes enfrentados a detención y deportación. Las congregaciones también dan la bienvenida a cualquier persona que ha sido víctima de discriminación o de crímenes por odio a estos espacios seguros y sagrados a unir a la comunidad alrededor de amor, respeto y dignidad para todos. Estas comunidades de fe también apoyan a aquellos dispuestos a responder al llamado a proporcionar santuario en las escuelas, hospitales, campus universitario, centros comunitarios y casas de familias. En esta conferencia de prensa, líderes de fe se comprometen a trabajar con organizaciones aliadas de derechos de inmigrantes a crear un espacio de santuario sagrado donde sea necesario.

Qué: Conferencia de prensa de líderes de fe y de inmigración en oposición a las deportaciones

Cuándo: Hora/Fecha

Dónde: Ubicación de conferencia de prensa

Quién: Lista de organizaciones copatrocinadoras

Oradores: Lista de oradores

Incluso, se ofrecen consejos y modelos de artículos de opinión, historias de blogs, etc.; hasta plantillas de mensajes de *Twitter* y páginas de *Facebook* (vid. figura 10).

Figura 10. Gestión TIC de la comunicación por NMS II

Ejemplo de tuits: Una iglesia está luchando contra la deportación de NOMBRE ofreciendo santuario #WeStandWithRosa Agregue su nombre en solidaridad → ENLACE A LA PETICION #SanctuaryNotDeportation #NotIMore

Iglesias ofrecen #refugio a centroamericanos enfrentados con deportación en Estados Unidos. <http://reut.rs/1m9UTgo> via @Reuters #notImore Defiende a #JeanetteVizguerra & a TODOS los #inmigrantes indocumentados: Madre en Denver toma refugio #HereToStay <https://nyti.ms/2ljlfiN>.

@UPCTempe Iglesia da #SantuarioNoDeportacion a inmigrante

http://blogs.phoenixnewtimes.com/valleyfever/2014/09/tempe_church_grants_sanctuary_to_immigrant_facing_deportation.php #NiIMas

Ejemplo de Facebook: Una iglesia está luchando contra la deportación de NOMBRE ofreciendo #Santuario.

Agregue su nombre en solidaridad

ENLACE A LA PETICION

Dígale al jefe de Seguridad Nacional y al presidente que _____ se quede!

Agregue su nombre en solidaridad → ENLACE A LA PETICION

#Santuario #NotIMore #NiIMas

A su vez, los ejemplos audiovisuales que aporta NSM, son muy ricos y variados, especialmente a la hora de contar las historias de los inmigrantes

a quienes se presta santuario⁶⁹. Se trata de ejemplos de dominio de la comunicación límbica, pues ya no se aportan cifras, sino que se cuentan experiencias de personas y sus familias, con las que quepa una identificación, así como una historia que se desee compartir, para llamar a la acción. Pueden encontrarse múltiples casos de campañas de NMS en diversas plataformas (v. g. *New Sanctuary Coalition*, *Sanctuary not Deportation*, *National Sanctuary Movement*)⁷⁰, para entender mejor su gestión de recursos TIC y redes sociales, y cómo logran el apoyo para parar redadas y deportaciones⁷¹.

5. CONCLUSIONES

Como diagnóstico de lo visto aquí, queda claro que, con la globalización, urge una profunda revisión paradigmática (al pasarse de un mundo dominado por el Estado-nación a otro interconectado). Dicho imperativo, de balance y reformulación, afecta a todos los países, en especial a los más expuestos, como las potencias hegemónicas, tipo EE. UU. (que tras la II Guerra mundial se autoproclamó adalid de Occidente)⁷². De ahí su crisis identitaria, que alcanza no solo a sus nacionales, sino también a las relaciones migración-ciudadanía. Si a todo ello se le añade los ataques a sus cimientos de integración, durante las guerras culturales, por parte de la fuga de cerebros y su socialismo cultural, condicionando la percepción de las siguientes generaciones (de los *baby-boomers* en adelante), no es de extrañar la compleja confusión actual –tanto que ya no es posible plantearla, en términos de logos o técnico-racional, sino de pathos o sentimiento compartido–. El resultado ha sido la paradoja posmoderna estadounidense, que no solo ha agravado la crisis identitaria en EE. UU.,

⁶⁹ Son constantes los casos en Facebook (URL: <https://www.facebook.com/nationalsanctuary-movement/>), más las 11 familias en *Sanctuary Rising* (URL: <https://www.sanctuarynotdeportation.org/cases.html>, consultado 15/04/2019), junto con las historias de *Voice of Witness* (URL: <http://voiceofwitness.org/new-york-sanctuary-movement/>, consultado 15/04/2019), las acciones emprendidas en Groundswell (URL: <https://action.groundswell-mvmt.org/efforts/sanctuary2014>, consultado 15/04/2019), etc.

⁷⁰ URL: <https://newsanctuarycoalition.nationbuilder.com/>; <https://www.sanctuarynotdeportation.org/>; <https://www.facebook.com/nationalsanctuarymovement/>, consulta 15/04/2019.

⁷¹ Vid. HAGAN, J., *et al.*, «Social effects of Mass Deportations by the United State Government»... *op. cit.* HONDAGNEU-SOTELO, P., *Religion and Social Justice for Immigrants...*, *op. cit.*

⁷² Tras la II Guerra Mundial, EE. UU. quedó autoproclamado como nación líder de Occidente (una obligación moral, según el preámbulo de la ley *Foreign Assistance Act of 1948* o *Plan Marshall*, para la reconstrucción de Europa). Con el fin de la Guerra fría, se reafirmó tal liderazgo, extendiéndose de manera planetaria, al imponerse su modelo de democracia liberal y capitalista. Vid. FUKUYAMA, F., «The End of History?», *The National Interest*, 16, 1989: 3-18. *The end of History and the last man*, New York: Free Press, 1992.

sino que además ha dado lugar a nuevas vulneraciones de los principios fundacionales estadounidenses, tal como se ha visto.

Una posible solución al problema sociocultural planteado bien puede provenir del movimiento santuario. Dicho movimiento nace de la tradición estadounidense de ayuda al prójimo y la lucha contra la injusticia social, conduciéndose mediante movimientos socio-religiosos, que han dado lugar a cuatro grandes CDR. En su origen, el movimiento santuario, podría haberse considerado la semilla de un quinto CDR, por tras su revitalización (a la postre de crisis de valores de 2008), se ha visto afectado por la paradoja posmoderna estadounidense, dándose lugar a una división en conflicto: de un lado, MST (la vía original y en consecuencia con la tradición estadounidense de cruzadas sociales para la mejora del sistema), a cargo de voluntarios prestando asistencia socio-religiosa y respondiendo a las injustas políticas migratorias mediante desobediencia civil pacífica; de otro lado, NMS (la vía sobrevenida e importada en el s. xx, de corte neo/posmarxista), de activistas profesionales de la protesta social, con consignas de pensamiento débil (v. g. corrección política y lenguaje inclusivo, perspectiva de género), y ya no necesariamente relacionados con movimientos religiosos –no al menos, judeocristianos–.

Por tanto, según resulte vencedor un bando u otro en la contienda (por la identidad y mentalidad colectiva, el imaginario social y el capital simbólico, etc., en definitiva, su *American (social) Gospel* o espíritu estadounidense). Bien se puede estar asistiendo al inicio de un nuevo CDR o bien de un nuevo conflicto social (por cierre de ciclo generacional: Guerra de independencia, Guerra civil, etc.). Lo que sí queda claro (con el movimiento santuario), es que se vive un nuevo periodo de reformulación de otro movimiento social vinculado, como es el de *libertades civiles* (con su acción social, su desobediencia civil, su objeción de conciencia, su activismo judicial, etc.). No obstante, resulta algo dudoso (por la división mencionada), si solo se trata de un *revival* de la ampliación de derechos para latinos (como pasara en la década de 1980, cuando se reconocieran los *dreamers* centroamericanos, y a cuyos descendientes afectan las políticas migratorias actuales), o si se trata de otra manifestación (no un movimiento de ampliación de derechos, sino de confrontación social: desde ECS y su deconstrucción, se impulsa bajo la consigna de perspectiva de género el hablar *de latinex* para que resulte lenguaje inclusivo, pero que divide a los afectados). Incluso, aun aceptándose que se está ante un renovado estadio del movimiento de libertades civiles de corte posjudeocristiano, reconociéndose derechos a comunidades migratorias musulmanas (como las recibidas a raíz de las *Primaveras árabes* de 2010 y, sobre todo, de la *crisis humanitaria siria*), tal acción social, pone mayor énfasis en la exaltación del hecho diferencial (exigiéndose privilegios, no

derechos comunes) y la deconstrucción de los fundamentos de integración ciudadana (al negar la tradición sagrada estadounidense y su religión civil o ACR). La cuestión sigue desarrollándose, sin un claro objetivo, para una mejora de las políticas públicas en las relaciones migración-ciudadanía, por hallarse tensionadas tanto las comunidades migratorias (dentro de ellas y entre sí), como las bases sociales y las élites estadounidenses. Por ahora, se deja aquí la cuestión, quedando a disposición del lector, en especial si se desea saber más sobre la paradoja posmoderna estadounidense y su riesgo de transoccidentalización⁷³.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AHSTROM, S. E., *A religious History of the American people*, New Haven: Yale University Press, 1972.
- ALTEMUS, M., «The Sanctuary Movement», *Whittier Law Review*, 9, 1988: 683-721.
- ANDERSON, P. R., *et al.*, *Philosophy in America from the Puritans to James*, New York: Appleton-Century-Crofts, 1939.
- BALTZELL, E. D., *An American Business Aristocracy*, Philadelphia: Collier Books, 1962.
- *The Protestant Establishment. Aristocracy & Caste in America*, New York: Random House, 1964.
- *Puritan Boston and Quaker Philadelphia: Two Protestant Ethics and the Spirit of Class Authority and Leadership*, New York: Free Press, 1979.
- BALTZELL, E. D., SCHNEIDERMAN, H. G., *The Protestant Establishment Revisited* (rev.), New York: Random House, 1991.
- *Judgment and sensibility: religion and stratification* (rev.), New York: Random House, 2018.
- BELLAH, R., *Beyond beliefs: Essays on Religion in a Post-Traditional World*, New York: Harper & Row., 1970.
- *The broken covenant: American Civil Religion in the Time of Trial*, New York: The Seabury Press, 1975.
- *Uncivil Religion: Interreligious Hostility in America*, New York: Crossroad Publishing, 1987.

⁷³ Vid. SÁNCHEZ-BAYÓN, A., «American identity crisis: attack to American civil religion & trans-Westernness risk», *Cogito*, v. XI, n.º 1, 2019: 23-51. «Estudio de la idiosincrasia estadounidense desde su Teología política y Ciencias Eclesiásticas», *Estudios Eclesiásticos*, v. 93, n.º 364, 2018: 165-204. SÁNCHEZ-BAYÓN, A., *et al.*, «Crisis identitaria estadounidense ante su paradoja posmoderna: quiebra de *American civil religion* y riesgo transoccidental», *Cauriensia*, vol. XIII, 2018: 619-636.

- BELLAH, R., *et al.*, *Varieties of Civil Religion*, New York: Harper & Row, 1980.
- BETH, L. P., *The American Theory of Church and State*, Gainesville: University of Florida Press, 1958.
- BLAU, J. L., *American Philosophic Address, 1700-1900*, New York: Columbia University Press, 1946.
- *Men and Movements in American Philosophy*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1952.
- BLUMER, H., *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*, Saddle River: Prentice-Hall, 1969.
- CAMINERO-SANTAGELO, M., «Responding to the Human Costs of US Immigration Policy: No More Deaths and the New Sanctuary Movement», *Latino Studies*, 7, 2009: 112-122.
- CARNEY, M. A., *et al.*, «Sanctuary Planet: A Global Sanctuary Movement for the Time of Trump», *Society and Space Project-University of Washington*, 2017.
- COUTIN, S. B., *The Culture of Protest: Religious Activism and the U. S. Sanctuary Movement*, Boulder: Westview Press, 1993, *et al.*
- CRITTENDON, A., *Sanctuary: A Story of American Conscience and the Law in Collision*, London: Weidenfeld, 1988.
- DAWSON, J. M., *America's Way of Church, State, and Society*, New York: Mac-Millan, 1953.
- FRAISER, A., *The WASP question*, Budapest: Arktos Media Ltd., 2011.
- FREEDLAND, G., STUD, L., «Negotiating place, space and borders: The New Sanctuary Movement», *Latino Studies*, 8, 2010: 485-508.
- FUKUYAMA, F., «The End of History?», *The National Interest*, 16, 1989: 3-18.
- *The end of History and the last man*, New York: Free Press, 1992.
- GAUSTAD, E. S., *Historical Atlas of Religion in America*, New York: Harper & Row, 1962.
- *The Geography of American Religion*, Somerville: National Association of Biblical Instructors, 1962.
- *Ecclesiastical Cartography in America*, Waco: Baylor University Press, 1964.
- *A Religious History of America*. New York: Harper & Row, 1966.
- *American Religious History*. Washington DC: Service Center for Teachers of History, 1967.
- *Religious Issues in American History*. New York: Harper & Row, 1968.
- *America's Institutions of Faith*, Boston: Beacon Press, 1968.
- *Consensus in America: The Churches' Changing Role*, Atlanta: American Academy of Religion, 1968.
- *Religion in America: History and Historiography*, Washington DC: American Historical Association, 1973.

- *American Religion*, Missoula: Scholars Press, 1974.
- *A Documentary History of Religion in America* (2 vols.), Grand Rapids: Eerdmans, 1982-83.
- *Religion, the Constitution, and the Founding Fathers*. Rome, GA: Shorter College, 1987.
- *Church and State in America. Religion in American Life*, New York: Oxford University Press, 1999.
- GLAZER, N., MOYNIHAN, D. P., *Beyond the melting pot: The Negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians and Irish of New York City*, Cambridge: MIT Press, 1970.
- GOAD, J., *The redneck manifesto: How hillbillies, hicks, and white trash became America's scapegoats*, New York: Simon & Schuster, 1997.
- GODAR, J. F., «The Sanctuary Movement: An Analysis of the Legal and Moral Questions Involved», *St. Louis University Legal Journal*, 30, 1986: 1221-1239.
- GOLDBERG, M. M., «A qualification of the marginal man theory», *American Sociological Review* v. 6, n. 1, 1941: 52-58.
- GORDON, M., *Assimilation in American Life: The role of race, religion and national origins*, New York: Oxford Univ. Press, 1964.
- GREEN, J., *The Devil Is Here in These Hills: West Virginia's Coal Miners and Their Battle for Freedom*. New York: Grove Press, 2015.
- HAGAN, J., *et al.*, «Social effects of Mass Deportations by the United State Government: 2000-2010», *Ethnic and Racial Studies*, 34, 2010: 1374-1391.
- HARKINS, A., *Hillbilly. A Cultural History of an American Icon*, New York: Oxford University Press, 2004.
- HIRSCHMAN, C., «America's melting pot policy reconsidered», *Annual Review of Sociology*, 9, 1983: 397-423.
- HOCHSCHILD, A. R., *Strangers in their own land: anger and mourning on the American right*, New York: The New York Press, 2016.
- HONDAGNEU-SOTELO, P. (ed.), *Religion and Social Justice for Immigrants*, New Brunswick: Rutgers University Press, 2007.
- HORSMAN, R., *Race and Manifest Destiny. The origins of American racial Anglo-Saxonism*, Cambridge: Harvard University Press, 1981.
- HOWE, N., STRAUSS, W., *Generations: The History of America's Future, 1584 to 2069*, New York: William Morrow & Co., 1991. *13th Gen: Abort, Retry, Ignore, Fail?* New York: Vintage Books, 1993.
- *The Fourth Turning: What the Cycles of History Tell Us About America's Next Rendezvous with Destiny*, New York: Broadway Books, 1997.
- HUBER, P., «A short history of Redneck: The fashioning of a southern white masculine identity», *Southern Cultures*, 1(2), 1995, pp. 145-166.

- «Red Necks and Red Bandanas: Appalachian Coal Miners and the Coloring of Union Identity, 1912-1936», *Western Folklore*, 65 (1), 2006, pp. 195-210.
- HUBER, P., DROWNE, K. M., «Redneck: A New Discovery», *American Speech*, 76 (4), 2001, pp. 434-437.
- HUNTINGTON, S., *Who Are We? The Challenges to America's National Identity*, New York: Simon & Schuster, 2004.
- HUTCHINSON, W. R. (ed.): *Between the Times: The Travail of the Protestant Establishment in America, 1900-1960*. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1990.
- KAUFMANN, E. P., «The decline of the WASP in the United States and Canada» (p. 61-83), en KAUFMANN, E. P., et al., *Rethinking Ethnicity: Majority Groups and Dominant Minorities*. New York: Routledge, 2004.
- KAUFMANN, E. P., *The rise and fall of Anglo-America: the decline of dominant ethnicity in the United States*, Cambridge: Harvard Univ. Press, 2004.
- *Whiteshift: Populism, Immigration, and the Future of White Majorities*, London: Penguin, 2019.
- KIRWAN, A. D., *Revolt of the Rednecks: Mississippi Politics, 1876-1925*. Lexington: Univ. Kentucky Press, 1951.
- LIPSET, S. M., *The First New Nation*, New York: Basic Books, 1963.
- *The Politics of Unreason: Right Wing Extremism in America, 1790-1970*, New York: Harper & Row, 1970.
- *American exceptionalism. A double-edged sword*. New York: W. W. Norton & co, 1996.
- LIPPY, C. H., WILLIAMS, P. W. (edits.), *Encyclopedia of the American Religion. Studies of traditions and movements* (3 vols.), New York: Charles Scribner's Sons, 1988.
- LIPSET, S. M., ROKKAN, S. (ed.): *Party systems and voter alignments*, New York: Free Press, 1967.
- MACEOIN, G., *Sanctuary. A resource guide for understanding and participating in the Central American refugees' struggle*, San Francisco: Harper & Row, 1985.
- MASUR, L. P. (ed.): *The Challenge of American History*, Baltimore: John Hopkins Univ. Press, 1999.
- MATEUS, M. N., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., «Novas abordagens e fenómenos em estudos de imigração: movimentos religiosos no coração dos Estados Unidos da América», *Journal of Sociology and Theory of Religion*, 8, 2019: 45-82.
- MEAD, G. H., *Mind, Self, and Society* (ed. C. W. Morris), Chicago: Univ. Chicago, 1934.

- *Movements of Thought in the Nineteenth Century* (ed. M. H. Moore), Chicago: Univ. Chicago, 1936.
- MEIROWITZ, L., *A Jewish Guide to the New Sanctuary Movement*, New York: T'ruah, 2017.
- MELTON, J. G., *The Encyclopedia of American Religions*, Detroit: Gale Research Inc., 1989.
- MERTON, R. K. (ed.): *Sociology Today: Problems and Prospects*, New York: Basic Books, 1959.
- NAYLOR, L. L., *American Culture: Myth and Reality of a Culture of Diversity*, Westport: Bergin & Garvey, 1998.
- NOLL, M. A., *One Nation Under God: Christian Faith and Political Action in America*, New York: Harper Collins, 1988.
- *Religion and American Politics: From the Colonial Period to the 1980s*, New York: Oxford University Press, 1989.
- *A History of Christianity in the United States and Canada*, Grand Rapids: Eerdmans, 1992.
- ORTEGA, J. A., *La evangelización puritana en Norteamérica*, México DF: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- PAIK, A. N., «Abolitionist futures and the US sanctuary movement», *Race & Class*, 59, 2017: 3-25.
- PARK, R., *et al.*, *The City: Suggestions for the Study of Human Nature in the Urban Environment*, Chicago: Univ. Chicago Press, 1925.
- PARK, R., «Human Migration and the Marginal Man», *American Journal of Sociology*, 33, 1928: 881-893.
- «Cultural Conflict and the Marginal Man», en STONEQUIST, E. V., *The Marginal Man. A Study in Personality and Culture Conflict*, New York: Charles Scribner's Sons, 1937.
- PARRINGTON, V. L., *Main Currents in American Thought* (3 vols.), Norman: Univ. Oklahoma Press, 1927.
- PIRIE, S. H., «The Origins of a Political Trial: The Sanctuary Movement and Political Justice», *Yale Journal of Law & the Humanities*, 2, 1990: 381-416.
- QUEEN, L. E., *et al.*, *The encyclopedia of American Religious History* (2 vols.), New York: Facts of File, 1996.
- RABBEN, L., *Sanctuary and Asylum: a Social and Political History*, Washington: Univ. Washington Press, 2016.
- RIDGLEY, J., «Listen Cities of Refuge: Immigration Enforcement, Police, and the Insurgent Genealogies of Citizenship in U. S. Sanctuary Cities», *Urban Geography*, 29, 2008: 53-77. Pp. 53-77.

- RODRIGUEZ, R., *Brown: The Last Discovery of America*. New York and London: Penguin Books, 2002.
- ROOT, W. A., *Angry White Male*, New York: Skyhorse Publishing, 2016.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., «Renovación de la Teología política y Sociología de la religión en la posglobalización: revitalización del movimiento santuario para inmigrantes en EE. UU.», *Carthaginensia*. vol. XXXV (n.º 68), 2019: 485-510.
- «American identity crisis: attack to American civil religion & trans-Westerness risk», *Cogito*, v. XI, n.º 1, 2019: 23-51.
- «Estudio de la idiosincrasia estadounidense desde su Teología política y Ciencias Eclesiásticas», *Estudios Eclesiásticos*, v. 93, n.º 364, 2018: 165-204.
- *Sociología de la identidad estadounidense*, Porto: Sínderesis, 2019.
- «Revelaciones conceptuales y lingüísticas de la posglobalización», *Carthaginensia*, vol. XXXIII (n.º 64), 2017: 411-458.
- *Religión civil estadounidense*, Porto: Sínderesis, 2016.
- *Universidad, ciencia y religión en los EE. UU.*, Porto: Sínderesis, 2015.
- *Innovación docente en los nuevos estudios universitarios*, Valencia: Tirant Lo Blanch, 2014.
- *Estado y religión de acuerdo con los EE. UU.*, Saarbrücken: EAE. 2012.
- *Manual de Sociología Jurídica Estadounidense*, Madrid: Delta, 2009 (2.ª ed.).
- *Estudios de cultura político-jurídica*, Madrid: Delta Publicaciones, 2010.
- *La Modernidad sin prejuicios. La religión en la vida pública estadounidense* (3 vols.), Madrid: Delta, 2008-13.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., *et al.*, «Crisis identitaria estadounidense ante su paradoja posmoderna: quiebra de *American civil religion* y riesgo transoccidental», *Cauriensia*, vol. XIII, 2018: 619-636.
- SCHNEIDER, H. W., *A History of American Philosophy*, New York: Columbia University Press, 1946.
- SCHULTZ, J. D., *et al.* (edits.), *Encyclopedia of Religion in American Politics*, Phoenix: Oryx Press, 1999.
- STEINFELD, M., *Crack in the Melting pot. Racism and discrimination in American History*, Beverly Hills: Glencoe Press, 1973.
- STOKES, A. P., *Church and State in the United States* (3 vols.), New York: Harper, 1950.
- STONEQUIST, E. V., «The Problem of the Marginal Man», *American Journal of Sociology*, v. 41, n.º 1, 1935: 1-12.
- *The Marginal Man. A Study in Personality and Culture Conflict*. New York: Charles Scribner's Sons, 1937.

- SZUBERLA, G., «Zangwill's the Melting pot plays Chicago», *Melus*, 20 (3), 1995: 3-20.
- THOMAS, W. I., THOMAS, D. S., *The child in America: Behavior problems and programs*, New York: Knopf, 1923.
- THOMAS, W. I., ZNANIECKI, F., *The Polish Peasant in Europe and America* (5 vols.), Boston: Gorham Press, 1918-20.
- TOMSHO, R., *The American Sanctuary Movement*, Austin: Texas Monthly Press, 1987.
- VALERO, J., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., «Relaciones de la inmigración hispana con la Iglesia en el área de Washington D. C., Virginia y Maryland», *Rev. Migraciones*, n.º 45, 2018: 89-117.
- *Balance de la globalización y teoría social de la posglobalización*, Madrid: Dykinson, 2018.
- VV. AA., *2020 Census Research, Operational Plans, and Oversight*, Washington DC: US Census Bureau (URL: <https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/2020-census.html>, consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *Population estimate program*, Washington DC: US Census Bureau (URL: <https://factfinder.census.gov/faces/nav/jsf/pages/programs.xhtml?program=pep>, consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *Profile of General Population and Housing Characteristics: 2010 Demographic Profile Data* (URL: <https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?src=CF>, consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *2010 Census Demographic Profile Summary File* (URL: <https://www.census.gov/prod/cen2010/doc/dpsf.pdf>; consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *World population prospects 2017*, Washington DC: World Bank (URL: <https://population.un.org/wpp/DataQuery/>, consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *World Bank estimate*, Washington DC: World Bank (URL: <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=US>, consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *Human development statistical update*, New York: ONU (URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update.pdf, consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *World Happiness Report*, New York: ONU (URL: <https://worldhappiness.report/ed/2018/>, consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *Annual Estimates of the Resident Population for Incorporated Places of 50,000 or More, Ranked by July 1, 2017 Population*, Washington DC: US Census Bureau (URL: <https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?src=bkmk>; consulta 15/04/2019).

- VV. AA., *Sanctuary toolkit* New Sanctuary Movement-ACLU (URL: <https://www.uua.org/sites/live-new.uua.org/files/sanctuary-toolkit-2017.pdf>, consultado 15/04/2019).
- VV. AA., *Immigration Raids Rapid Response*, Madison: WNPJS, 2017.
- WESTON, R. D., «The Redneck Hero in the Postmodern World», *South Carolina Review*, 1993.
- WILD, K. L., «The New Sanctuary Movement: when moral mission means breaking the Law, and the consequences for churches and illegal immigrants», *Santa Clara Law Review*, 50, 2010: 981-1015.
- WILTFANG, G. L., MCADAM, D., «The Costs and Risks of Social Activism: A Study of Sanctuary Movement Activism», *Social Forces*, 69, 1991: 987-1010.
- WOOD, J., et al. (edits): *Church and State in Scripture. History and Constitutional Law*, Waco: Baylor University Press, 1958.
- *Church and State*, Waco: Baylor University Press, 1961.
- WRAY, M., *Not Quite White: White Trash and the Boundaries of Whiteness*, Durham: Duke Univ. Press, 2006).
- YARNOLD, B., *Religious Wars in the Courts I. The lower federal courts and the US Supreme Court in Religious Freedom cases 1970-1990*, Hintington: Nova Science Publishers, 1999.
- *Religious Wars in the Courts II. Who were the litigants in the US Courts, Religious Freedom cases 1970-1990*, Hintington: Nova Science Publishers, 2000.
- YUKCH, G., *One family under God. Immigration politics and progressive religion in America*, New York: Oxford Univ. Press, 2013.